

## EL POLITICO

DON FERNANDO  
EL CATHOLICO.

D E

LORENZO GRACIAN

A L

EXCELMO SEÑOR  
*Duque de Nochera.*

**O** Pongo vn Rey a todos  
los passados, propongo  
vn Rey a todos los venide-

2 *El Politico Fernando,*  
ros. D. Fernando el Catolico,  
aquel gran Maestro del arte  
de Reynar, el Oraculo mayor  
de la razon de Estado.

Serà este (ò Excelentissimo  
Duque, Meccnas, y Maestro  
mio juntamente ) no tanto  
cuerpo de su historia, quanto  
alma de su Politica, no narra-  
cion de sus hazañas, discurso  
si de sus aciertos. Crysis de  
muchos Reyes , que no Pa-  
negeris de vno solo, deuida  
à la magistral conuersacion  
de V. Excelencia , lograda  
de

de mi obseruacion.

Comentarè algunos de sus Reales aforismos, los mas faciles, los accésibles, que los primorosos, los reconditos, effos cederloshe à quien presumiere alcançarlos. Apre- ciarè reglas ciertas, no para- doxas politicas, peligrosos ensanches de la razon, esti- mando mas la seguridad, que la nouedad.

Protesto, que no alienta mi pluma el Fauonio de la lison- ja, pues nunca esta buscò tan

4 *El Politico Fernando,*  
remotos los asuntos. Escusa  
si mi osadia, y aun la sollicita  
mi suerte, de hallarme, digo,  
con muchas noticias eterni-  
zadas por su propria Real  
Catholica mano; deformes  
caracteres, pero informados  
de mucho espiritu, Oraculo  
dos vezes por lo arcano de  
la inscripcion, y mas por lo  
profundo del pensamiento.

Quedò invidiando a Ta-  
cito, y a Comines las plumas;  
mas no el centro, el espiritu,  
mas no el objeto.

Fun-

Fundò Fernando la mayor

Monarquia hasta oy en Religion , gouierno , valor , estados , y riquezas ; luego fue el mayor Rey hasta oy ?

Concurrieron siépre grandes prendas en los fundadores de los Imperios , que si todo Rey , para ser el primero de los hombres , ha de ser el mejor de los hombres , para ser el primero de los Reyes , ha de ser el Maximo de los Reyes.

Fueron comunmente tan

6 *El Politico Fernando,*  
prodigiosos los hechos de todos los fundadores, que las narraciones dellos se juzgaron antes por inuenciones de la Epica, que por rigores de la historia. Los suyos los imaginaron mas que hombres, hasta inagurarlos en Dioses: los estraños echãdo por otro extremo, los tuvieron por Heroes fabulosos.

Destinòse la elegante pluma de Xenofonte, al glorioso Cetro de Cyro, cabeça del Imperio de los Persas, y remon-

montròse tanto, que se perdió de credito, pues creyò la posteridad, que auia escrito, no lo que auia sido Cyro, sino lo q̄ deue ser vn perfecto Monarca.

Es el fundador de vn Imperio, hijo de su proprio valor, sus suceßores participaron de la grandeza. Hizose Rey, que pudo sobre la Corona de los meritos fabricarse la de diamantes. Ellos, ò nacen Reyes, ò son hechos Reyes.

Fue

## 8 *El Politico Fernando,*

Fue Romulo vn prodigio de la capacidad, y del valor, para fundar la Monarquia Romana, tan dilatada en espacios, como en siglos. Dexo les a los suyos en su significativo nombre depositada, como en Semilla la virtud, y vinculado el valor, para ocupar lo mejor del mundo, y fue tanto mas, quanto començò de menos.

Las principales destas heroicas prendas, son antes fauores del celestial destino, que



que meritos del proprio desvelo.

Hijos fueron desta diuina eleccion suprema, y hermanos en la grandeza, Constantino, y Carlos, para fundar los dos Christianos Imperios, el vno en el Oriente, y el otro en el Occidente.

Celebren todos los siglos, depositadas todas las prendas en el verdadero Gerion de España, los tres fundadores de sus tres Catholicos Reynos, Don Garcia Ximenez

10 *El Politico Fernando,*  
nez de Sobrarbe, Don Pela-  
yo de las Asturias, Don Aló-  
so Enriquez de Portugal, que  
con gloriosa emulacion pas-  
faron a ser Imperios, estendié-  
dose cada vno por diferente  
parte del vniuerso.

Con el valor se consiguen  
las coronas, y con la pruden-  
cia se establecen. Sobróle à  
Alexandro la braueza para  
conquistar, y faltòle la saga-  
cidad para establecer, si ya  
no fue embidia, de que ningun  
no de sus suceßores le igua-  
la.

*De Lorenzo Gracian.* II  
lasse,ò loberuia de no imagi-  
nar à otro alguno capaz de  
tanto empleo.

Llenò el Oriente el Ta-  
morlau,mas de terror,que de  
señorio,Barbaro Cometa, q̃  
con la facilidad con que se  
forjó se deshizo, y començaua  
afsi en nuestros dias Gus-  
tavo Adolfo el de Suecia.

No tengo yo por funda-  
dor de vna Monarquia , al  
que la diò qualquier princi-  
pio imperfecto, sino al que la  
formò.

Mu]

12 *El Politico Fernando,*

Mucho se le deue en el poderoso Imperio de los Turcos al valeroso Otoman, que lo començò , pero mucho mas al Conquistador Mahometo , que lo estableció en Constantinopla , dexandolo tan acreditado , como acrecentado.

Plantò la Monarquia de Francia, el valiente Faramundo. Regò la Cleodoueo con el liquor celestial, coronandola mas con sus Christianissimas virtudes, que con sus fragantes Lises.

Ay

Ay tambien grande distã-  
cia de fundar vn Reyno espe-  
cial, y homogeneo dentro de  
vna Prouincia, al componer  
vn Imperio vniuersal de di-  
uerfas Prouincias, y Nacio-  
nes. Alli la vniformidad de  
leyes, semejança de costum-  
bres, vna lengua, y vn Cli-  
ma, al passo que lo vnen en  
si, lo separan de los estraños.  
Los mismos mares, los mon-  
tes, y los rios, le son à Francia  
termino connatural, y muralla  
para su conseruaciõ. Pero en  
la

14 *El Politico Fernando,*  
la Monarquia de España, dō-  
de las Prouincias son mu-  
chas, las naciones diferentes,  
las lenguas varias, las incli-  
naciones opuestas, los climas  
encontrados, afsi como es  
menester gran capacidad pa-  
ra conseruar, afsi mucha para  
vnir.

Ni se limita el fundar los  
Imperios à vn modo singular,  
hallò muchos, y especiales el  
ingenio. Desta fuerte tra nsi-  
formò Cesar la Aristocrecia  
en Monarquia, y fueron tan-  
tas

*De Lorenzo Gracian.* 15  
tas sus prendas, como sus coronas. Los Romanos cōquistaron lo más, y lo mejor del mundo, y èl sujetò a los Romanos. Auassallò otros tantos Reyes, quantos fuerõ los Senadores, y Capitanes que venció.

Dio lugar el gran Constantino a la Monarquia Pontificia, y trasladò la suya Imperial allà al Oriente, haziendo de sus vitoriosas armas muralla fuerte a la Iglesia. Facilitò la conquista de todo el

**B**

man-

16 *El Politico Fernando,*  
mundo al yugo de la Fè San-  
ta , si huuieran sabido sus su-  
cessores executar la traça , y  
lograr la ocasion.

Fue dos vezes grande por  
lo valeroso, y por lo sagaz Is-  
mael Sofi, pues fundò su Im-  
perio de Persia, no de las ruy-  
nas del Otomano , sino de lo  
mas florido del . Detuvo el  
curso a su felicidad en su ma-  
yor aumento , y por diuina  
prouidencia ( derechamente  
fauorable a la Christiandad )  
enfrenò el orgullo Turques-  
co a lo mejor. Tie-



Tiene la astucia su propio modo de fundar, que fue valerse siempre de la ocasion, y despues de auer la inconsiderada porfia de los Principes Christianos, consumido alternatiuamente sus fuerças, agotado sus tesoros, desflorado sus exerciros, salieron de refresco los Turcos, y alçaróse con todo, sin resistencia, están mas llenas las historias de casos, que de escarmientos.

Vióse renouada la gloria antigua Africana en su Xeri-

18 *El Politico Fernando,*  
fe barbaro sabio, que supo ju-  
gar a dos manos, ya de la po-  
litica, y ya del valor.

Emulo Quingui de Ale-  
xandro, y embidiándole el re-  
nombre, boluiò a conquistar  
todo el Oriēte, desde las mu-  
rallas de la China, hasta las  
Seluas de Moscovia, dexādo  
a sus suceßores mas en em-  
peño, que en herencia el re-  
nombre de gran Can de la  
Tartaria.

Todos fueron cabeças de  
Monarquias, correspondien-  
do

do en cada vno la grandeza de su animo a la de su Imperio. Pocos de sus sucesores les igualaron , y aunque adelantaron los terminos del mudo, pero no los del valor.

El claro Sol , que entre todos ellos brilla, es el Catholico Fernando , en quien depositaron la naturaleza prendas, la fortuna fauores, y la fama aplausos. Copió el Cielo en él todas las mejores prendas de todos los fundadores Monarcas, para compo

20 *El Politico Fernando,*  
ner vn Imperio de todo lo  
mejor de las Monarquias.  
Iuntò muchas Coronas en  
vna, y no bastandole a su grã-  
deza vn mundo, su dicha , y  
su capacidad le descubrieron  
otro. Aspirò à adornar su frẽ-  
te de las piedras Orientales,  
así como de las perlas Occi-  
dentales, que si no lo confi-  
guiò en sus dias , enseñò el  
camino a sus suceßores por  
el parentesco , que donde no  
ha lugar la fuerça , lo ha la  
maña.

Fue

Fue Fernando de la heroyca profapia de los Reyes de Aragon, que fue siempre fecunda madre de Heroes.

Ayuda mucho, ò estorua para conseguir la celebridad esto de las familias. Secreta Filosofia, manifesto efecto de la soberana prouidencia mas fauorable a vnas, que no à otras. Parece que se heredã asì, como las propriiedades naturales, asì las morales, los priuilegios, ò achaques de la naturaleza, y fortuna.

22 *El Politico Fernando,*

Casas ay que lleuan consigo hereditaria la felicidad, y otras la desdicha. La de Austria ha sido siempre felicissima, preualetiendo eternamente contra todas las maquinas de sus emulos.

La de Valoys, al contrario en Francia, ha sido desgraciada, no perdonando esta infelicidad aun a las priuilegiadas hembras.

Otras Profapias ay belicosissimas por naturaleza, y por aficion, como lo es la de  
Bor-

Borbon Seminario de valerosos Caudillos; cuya mezcla con la de Austria, promeren en nuestro Serenissimo Principe de España, con la felicidad, el valor, para ser Monarca del Vniuerso. Sea Oraculo su Real nombre BALTASAR REY, compuesto de las quatro vocales, que dá principio à todas las quatro partes del mundo, en prefagio, de que su Monarquia, y su fama han de ocuparlas todas.

La familia de los Cesares  
en

24 *El Politico Fernando,*

en Roma fue esteril de sucesores, tanto en calidad, como en numero, ordinario castigo de la tirania.

Casas ay, cuyos Principes tardan en hazerse; pero en despertando vna vez, recompensan la tardança de los principios, con vn prodigioso exceso en los progressos.

La Casa de los Reyes de Aragon, fue de Principes eminentes en el gouierno. Todos a vna mano Selectos, Politicos, sagazes, belicosos, y  
pru-



prudentes; felicidad rara, y invidiable de todos los demas Reynos.

Nació, y crióse, no en el ocio, ni entre las delicias del Rey Don Iuan su padre, sino en medio de sus mayores aprietos. Las luminarias de su nacimiento, fueron rayos de las Bombardas; y los regozijos de la Corte, fueron triunfos de las multiplicadas victorias.

Principe niño, se vió cercado en el Castillo de Girona

26 *El Politico Fernando,*  
na con la Reyna Doña Iua-  
na su madre, aquella Castella  
na Amazona, que capitaneò  
tantos exercitos en Nauarra,  
Aragon, y Cataluña. Contra  
vn niño, y vna madre, buuo  
dia en que se fulminaron al  
Castillo cinco mil balas; pe-  
ro como la Fenix faliò triun-  
fante deste incendio, que to-  
dos los Reynos parece que se  
conjuraron contra Fernando  
niño, para sugetarsele des-  
pues muy hombre.

De vna heroyca educacion  
sa-

fale vn heroyco Rey. Dura en la vasiya largo tiempo el buen, ò mal olor del primer licor q̃ tuuo. Enfaya el Aguil la su generoso polluelo, para fer Rey de las aues a los puros rayos del Sol. Criesse vn Principe, mirando siempre al lucimiento, a los brillantes rayos de la virtud, y del honor.

Ayudòle mucho a Henrique Quarto el de Francia, para fer Rey, y gran Rey, el auer sido trasladado de la cuna al pauellon.

Mas

28 *El Politico Fernando,*

Mas gloriosas fueron las  
Abarcas del Aragonès Don  
Sancho, q̃ el Zapato de Am-  
bar de otros Principes , pues  
estos paran en asquerosos mu-  
ladares, y aquellas en magef-  
tuosos timbres .

Desamparò al niño Iayme  
famoso Cõquistador de Ara-  
gon , su mismo padre el Rey  
Don Pedro, aborreciòle aun  
antes de engendrarle, y arro-  
jòle despues al que no quisie-  
ra auerle dado el primer ser  
de naturaleza, no quiso darle  
el

el mas principal de la educacion, y aqui estuuo su mayor dicha; pues substituyendo el valeroso Caudillo, el Conde Simon Monforte le fue padre, y ayo juntamente, que se han de criar los propios hijos, como estraños; y los estraños, como propios: la primera gala que se puso fue el arnès, y aquellos tiernos infantiles miembros, que aun no sabian andar, iban ya crugiendo la malla, y la Loriga.

Destá

### 30 *El Politico Fernando,*

De esta suerte se criaron todos los celebres Monarcas: esta es la educacion de los Heroes.

Creció Alexandro al ruido, no de las fiestas, y entretenimientos, sino de las hazañas del Rey Felipe su padre, alimentandose de invidia, faciandose de emulation. Hijo fue del mayor Rey de la Grecia y alumno del mayor Filosofo del mundo, para ser el primer Monarca Magno.

Presidió Fernando, siendo  
de

de menor edad a las Cortes de Aragon en Zaragoza, supliendo la capacidad muy de hombre, la edad muy de niño. Escarmentaron padre, y hijo, en el Principe Don Carlos de Viana, aquel para confiar mas de su segundo hijo, y este para saber vnirse, y aunarse con su padre.

Socorrian los Emperadores Romanos su casa de vejez, con ir introduziendo en Cefares sus hijos, y quando no los hallauan en la naturaleza

C leza

32 *El Politico Fernando,*  
leza, los buscauan en la adop-  
cion. De esta fuerte el Sabio  
Nerva , adoptò al valeroso  
Trajano. Hazian vn cuerpo  
entrambos, aquel era cabeça,  
y este braços , repartiendo se  
las facultades: el viejo la pru-  
dencia, y el moço el valor. Y  
lo que recabaua la confiança  
en los estraños, porque no lo  
ha de pretender la naturale-  
za en los propios?

El amor, ò el rezelo pater-  
no es vn fatal escollo, donde  
dieron al traste muchos su-  
cesso.



cessores. Sepultaron en Francia a Carlos el inepto, aun antes de nacer entre pegajosas delicias, con que siempre fue Rey muerto. La aficion, ò la desconfianza les ha inventado ya a los Principes Orhomanos la dulce carcel de los entretenimientos, dõde nũca mas acertarõ a salir. Porque no aspirase temprano al mando Dionisio el Segundo de Sicilia, lo criaron como a otros muchos, de fuerte, que despues, ni aun tarde,

34 *El Politico Fernando,*  
fueron capaces dèl.

Todas las artes se aprenden, y en todos los mecanicos empleos, aun en los mas faciles ay tiempo de aprendiz. Solo al real, siédo el mas arduo, se le hurta esta comun prouidencia. No ay cosa mas dificultosa, dezia Diocleciano, que imperar bien.

Entran algunos a ser Reyes sin arte, ni experiencia. Hallòse de repente Niño el segundo, el hijo de Semiramis, empeñado en el dificultoso

gouernalle de vn Cetro. Vio-  
se Quilderico, el Francès en  
medio de vn Occeano poli-  
tico, y no en leche, fino en  
sangre, y tal vez en pura hiel.  
El riesgo grande, la experien-  
cia ninguna. Concibió con es-  
to Don Sancho el Segundo  
de Portugal horror al oficio,  
y lo que es peor, desconfiança  
de sí, y remitiendo todos es-  
tos el trabajos, vinierõ a que-  
darfe con solo lo gustoso, y el  
titulo de Reyes, hasta per-  
derlo tambien.

### 36 *El Politico Fernando,*

Entregò Fernando la juventud a la milicia, y la senectud a la politica. Atendió en sus primeros años a conquistar, en los postreros a gobernar.

Piden las edades sus empleos, compete el valor a la inocedad, y la prudencia a la vejez.

Exercitanse las armas en la lozania, y feruiente edad con facilidad, y con felicidad también : dictamen del insigne Marques de Mariñano , donde

derado en otra ocaſion.

Imbidiaua Trajano a Alexandro el auer començado a reinar moço, no por ambiciõ del mando, ſino por emulation de la fuerte. Acabaron ſeles a muchos con los floridos años los felices ſuceſſos, y perdiò Pompeyo en la vez quanto adquiriò en ſu gallarda mocedad.

Requieren las armas vn grano de temeridad, que no ſe enquaderna con la madurez; lo muy conſiderado de la mayor

§ 8 *El Politico Fernando,*  
y or edad, detiene el brio, en-  
frena la osadia, y nunca los  
muy prudentes fueron grâdes  
batalladores.

Dispuso presto el arnes el  
Prudête de los Filipos de Es-  
paña. Pero Alexandro con su  
temeridad , conquistò mas  
que todos los Reyes juntos  
con su mucho tiêto. El deter-  
minado Cesar triunfò con su  
mucha audacia de la mucha  
prudencia del Senado.

Ni es la menor de las con-  
veniencias ocupar las armas  
la

la deleznable mocedad, y escaparla, fino de los vicios, de la negligencia.

Apétece la vejez todo lo contrario, ama la paz; porque el fofsiego dà leyes, reforma las costumbres, compone la Republica, establece el Imperio.

Començò por Rey de Sicilia , ilustre aguero de su grã cosecha de Coronas. Entrò luego en Castillã , empresa mas ardua, que las de Alcides , aunque entre la Hydra  
con

40 *El Politico Fernando,*  
con sus siete cabeças. Viose  
luego el exceso de su capaci-  
dad, la grandeza de su valor,  
y conociose, que auia de ser  
vn Prodigio politico.

La llaue de vn feliz, y acer-  
tado Reynado, consiste en el  
arrancar, y permitirse me de-  
zirlo así, en acertara enca-  
rrilar. Por donde comenzó a  
correr el caudaloso rio, por  
alli prosigue, que despues es  
genero de imposible el mu-  
darle la corriente.

Tienen los Reyes grandes  
con-



contrariosa a los principios de su gouierno. Toda prudencia, toda atencion, toda sagacidad aun no es bastante en este dificultoso punto. En las entradas de los caminos es el riesgo del errarlos, que acertados vna vez, con facilidad se prosiguen.

Començò el que oy es Rey de la gran China con opinion, y aun alarde de prendas superiores a la expectatiua de sus atentos vassallos: pero luego lo embiciaron,

VNOS

42 *El Politico Fernando,*  
vnos por vn fin, y otros por  
otro, y echaron a perder el  
mejor Rey, que huuiera eter-  
nizado la fama.

Conciben grandes espe-  
ranças los vassallos del Sol  
que amanece, y prometenfe  
siempre, que ha de ser mejor  
el que comienza, que el que  
acaba, por bueno que aya si-  
do: fue recibido Fernando a  
deseo de gran Rey, y no solo  
satisfizo, sino que colmò es-  
as bien fundadas esperanças:  
preuiò, que los que procura-  
van

van que fuesie Rey de Castilla, no lo hazian porque mandasse èl ; mas ceuandoles en esta su engañada ambicion, valiose de sus intentos , para reboluer despues cõtra ellos. y vencidos vnos, y otros, fue Rey, Rey.

Estimò los dictámenes del Rey Don Iuan su padre , prevaleciendo la prudencia especial a la comun inclinacion.

Notable propension es en los Principes seguir todo lo  
con-

44 *El Politico Fernando,*  
contrario del pasado, ò por  
nouedad, ò por emulacion, y  
reyna esta pafsion, no solo en  
los estraños fuceffores , fino  
en los propios hijos, que pu-  
do la naturaleza vnir las fan-  
gres ; pero no los juizios, he-  
redasse talvez el gesto , pero  
nunca el gusto.

Si esta connatural opoficiõ  
se declarara contra los def-  
aciertos, fuera loable, pero  
que se atreua à la mayor ha-  
zaña, mayor monstrosidad.

*Que abomine Vespasiano, y*  
*borre*

borre las huellas de Vitelio, y los demás monstros sus predeceßores, es restaurar el Imperio, es desagrauiar la virtud.

Pero que Adriano condene los esclarecidos hechos de Trajano, el mejor Emperador, que adorò Roma, y llegue a tal estremo de disentir, que estreche los terminos del Imperio, por estrecharle la fama; derribe la celebrada Puente del Danubio, por derribar su memoria,

46 *El Politico Fernando,*  
ria , no es emulacion , sino  
atrocidad.

Aprobarlo todo suele ser  
ignorancia, reprobarlo todo  
malicia ; que porque el passa-  
do fue guerrero , el suces-  
sor aya de ser necessariamen-  
te pacifico, y esto no por con-  
ueniencia , sino por nativa  
oposicion, no es regla de po-  
litica.

El mal es, que en lo bue-  
no, y en lo heroico tienen al-  
gunos por imperfeccion la  
imitacion ; mas en el vicio se

COM-

compiten a porfia, vanse encadenando los Principes inglorios ; pero los heroicos son raros, y singulares. A vn delicioso Tiberio sucede vn detestable Caligula , a este Claudio incapaz , a Claudio el peruerso Neron, desuerte, que van en tropa, encadenandose los malos; pero a vn Augusto , a vn Trajano , a vn Theodosio, luego los pierden de vista , no ay quien profiga en imitarlos.

Sorteo Fernando Monar-

D

quia

48 *El Politico Fernando,*  
quia Augusto, reciproca felicidad de parte del Principe Cesar con Monarquia, igual a su capacidad, y valor de parte de la Monarquia, alcançar esposo igual a su grandeza, y poder.

A vna pequeña plâta, qualquier pequeño vaso le es cãpo espacioso, vn arbol gigante, vna empinada palina, vn descollado Cedro, hallase violentado en la vasija estrecha, no puede espaciarse, no puede campear.

Si



Si vn Carlos Manuel de Saboya huuiera sorteado vn Imperio tan grãde, como fu generoso espiritu huuiera dexado atrás al mismo Cesar; violentose a la pequeñez de vn corto estado, y de vn Sol que podia ser, se malogrò a vna pequeña estrella.

Insufrible tormento es de vn animo heroico ver, que no alcançã las fuerças de su Reino a las de su valor, y gran dicha, no tener que imbidiar la agena Monarquia.

D<sub>2</sub>

Co<sub>2</sub>

50 *El Politico Fernando,*

Codiciò tal vez Henrico  
Quarto de Francia el valor de  
los Españoles.

Por lo contrario es gran-  
de infelicidad de vna Monar-  
quia, no tener esposo igual  
a su calidad, y poder, defesti-  
male por incapaz a Vladis-  
lao Segundo Polonia, aborre-  
celo por vicioso a Fauila Es-  
paña, y à vn Rey desacredita-  
do, ni sus vassallos le acuden,  
ni los contrarios le remen-  
tas grandes, y dificultosas  
Monarquias piden Principes  
gran-

*De Lorenzo Gracian.* 51  
grandes en la capacidad, y en  
el valor, y el de prendas grã-  
des campea mas en la Monar-  
quia grande. Nada le de-  
uiò a Cesar el valeroso Car-  
los de Borgoña, y nada deuiò  
a Octauiano el grãde Cosme  
de Florencia, que si fueron  
mas celebrados aquellos, no  
fue por ser mayores hõbres,  
fino por ser mayores Princi-  
pes.

Quando el Monarca no es  
igual à la Monarquia por de-  
fecto de la edad, aunque fue

D 3      siem-

32 *El Politico Fernando,*  
siempre peligroso, y principio de su ruina, como en Arcadio, con todo esso lleualo mejor, que se mantiene con la esperança; pero quando por naturaleza Alexo quarto el Griego no lo es, dà en desesperacion.

Grande fuerte es la reciproca igualdad, y como vn linage de casamiêto, que depende de lo alto. Y quando no la huuiere, vale mas que peque por exceder el Rey a la Monarquia, que no al contrario:

trario: pero el Principe guardese entonces de mostrar de-  
sestimacion , que a Cesar le  
costò la vida.

Parecieronle a Fernando  
estrechos sus hereditarios  
Reynos de Aragon, para sus  
dilatados deseos; y así anhe-  
lò siempre a la grâdeza, y an-  
chura de Castilla, y de alli a  
la Monarquia de toda Espa-  
ña, y aun a la vniuersal de en-  
trambos Mundos.

Reynò en creciente de Im-  
perio, que ayuda mucho a la

**§4 El Politico Fernando,**  
plausibilidad de vn Monarca,  
depende mucho la grandeza,  
ô la pequeñez de vn Rey del  
Estado de la Monarquia, que  
vâ mucho del reinar en su  
creciente, al reinar en su mē-  
guante.

La juuentud lozana, y vi-  
gorosa , engendra hijos ro-  
bustos, y esforçados: pero la  
vejez destituida de sus anti-  
guas fuerças, falta del calor  
natiuo , y cercada de acha-  
ques, produze hijos debiles,  
y flacos.

Fue-

Fueron comunmente en todas las Monarquias insignes Reyes los primeros; porque todo les ayudaua a la virtud, vn valeroso Romulo, vn Numa feliz, vn belicoso Hostilio, vn integerrimo Anco, vn sagaz Prisco, y vn Politico Sergio, fueron las primicias de la Monarquia Romana. Durò mas la excelencia en sus Reyes, que en sus Emperadores: porque aquellos erã hijos de su gallarda juven-tud, estos de su cansada ve-  
jez,

56 *El Político Fernando,*  
jez, aquellos vencian, estos  
triunfauan.

Florecen en los principios  
el cuidado, y el valor, entra  
despues la confianza, siguela  
la flojedad, y rematan con to-  
do las delicias.

Iban sucediendo los esclare-  
cidos Reyes Francos en su  
florida Monarquia, con em-  
peños de toda virtud, despues  
del Inclito Clodomer. La fa-  
ma fresca de Childeberto, so-  
licitaua a los Clotaros, y la  
destos a Dagoberto mas, po-  
co



co à poco fue defecaeciendo el valor, hasta amenazar ruina en el delicioso Childerico. Destas cenizas muertas renaciò en Carlos Martel. Boluiò en si el valor Galico en Pipino, y llegò a su mayor pujança en Carlo Magno: pero, ò instabilidad de las cosas humanas, viofe segunda vez à pique en Carlos, llamado el Simple, y mas en Carlos el Inepto. Aqui se declaró la especial divina providência, por este Christianissimo Rey-

58 *El Politico Fernando,*  
Reyno, pues proueyò de Hu-  
gon Capeta, que restaurò pa-  
ra muchos siglos la Monar-  
quia, continuandose su felici-  
dad en tãtos famosos Reyes,  
vnos Santos, otros valerosos,  
y otros sabios. Emulo de tan-  
tas glorias; Luis Dezimoter-  
cio, restaurador inuicto de las  
Galias, ha desterrado de toda  
la Francia la Heregia, y se  
confiessa, que ha de auyentar  
de todo el mundo la infide-  
lidad, que quiẽ començò per-  
siguiendo los Hereges, deue  
aca-

acabar cōtrañando los Mahometanos.

Dura por algun tiempo aquel primer calor natiuo cō que se formò el politico cuerpo de vn Imperio; permanece aquella substancia radical del poder de la prudencia, y del valor, quien pudo detener el impetu con que arrancò la felicidad Othomana, creciendo siempre desde Othoman su primer Principe, hasta el afortunado Soliman. Descaeciò ya en el Segundo.

60 *El Politico Fernando,*  
gundo Selim , contrastada de  
vn Pontifice Santo , resistida  
de vn Monarca Catolico. Cre  
ciò con las discordias de los  
Principes Christianos , y con  
las mismas se conserua, pudo  
vna breue Santa Liga enfren  
narla vitoriosa , quanto mas  
acabarla descaecida.

Es la prouidencia suma au  
tora de los Imperios , que no  
la ciega vulgar fortuna , ella  
los forma, y los deshaze, los  
leuanta, y los humilla por sus  
secretos , y altissimos fines,  
los

los fieles para cetro de su gloria, los infieles para emulaci6n de aquellos, y castigo, resplandeciendo siempre en vnos, y otros la armonia prodigiosa de su saber, y poder.

Fue siempre gran ventaja suceder a la Corona fragante, como Xerxes a la Cydaris, y empuñar el Cetro floreciente, como Dagoberto el de los Lili6s.

Suma infelicidad de vn Principe llegar a la Monarquia ya postrada, caido el valor,

62 *El Politico Fernando,*  
lor, valida la ociosidad, des-  
terrada la virtud, entroniza-  
do el vicio, las fuerças apura-  
das, la reputacion falida, la  
dicha alterada, todo enueje-  
cido, y como casa vieja, ame-  
nazando por instancias la to-  
tal ruina, sino es que la oca-  
sion esté aguardando el cau-  
dal de vn Vespasiano, de vn  
Claudio Segundo, que la ref-  
tauren, el valor de vn Pipi-  
no, y de vn Hugon Capeta,  
que la renueuen, que las oca-  
siones que a los grandes hō-  
bres

bres los encubran, a los enanos son tropiezos q̃ los despeñâ. Lo ordinario es adolecer el Principe de los mismos achaques de la Monarquía, que antes se le pegara el letargo al sano, que la salud al enfermo. En este misero estado estaua España, quando entrò a reynar en ella el desdichado Rodrigo, Principe de mas que medianas prendas, mas entrò en el Reino como en vn golfo de vicios, y delicias, acabado ya el antiguo

E                      valor

64 *El Politico Fernando,*  
valor Godo de sus Alaricos,  
Ataulfos, Sisebutos, Recare-  
dos, Sisenandos, Suintilas, y  
Bambas. Todo estaua arruina-  
do hasta las materiales defen-  
sas, minadas las costumbres  
por la torpeza, y desidia de  
Vitifa.

Es grande la fuerza del  
deleite, grande la violencia  
del vicio, y aunque vn Prin-  
cipe, vn Magno el Segundo  
de Suecia sea de generoso  
natural, vn Neron de heroy-  
ca educacion les contrastan  
las



*De Lorenzo Gracian.* 65.  
las delicias, y poco a poco  
vienen a embiciarlos, y a per-  
derlos.

Solo en Aragon faltò esta  
dependencia del estado de  
la Monarquia, porque fueron  
extrauagantes sus Reyes, to-  
dos a vna mano esclareci-  
dos desde Ramiro el prime-  
ro, y aun desde Garcia Xi-  
menez, hasta el Catolico Fer-  
nando; ninguno fue incapaz,  
ni delicioso, y al contrario de  
otras Monarquias, el vltimo  
fue el mejor; creció la vir-

**56 El Politico Fernando,**

rud con impulso natural en sus Reyes, que es mayor en el fin que en el principio.

Depende tambien, y mucho el salir vn Principe perfecto de la nacion entre quiẽ mora. Naciones ay que hechan a perder sus Reyes, y otras que los ganan. Los deliciosos Afsirios pegauanles con facilidad a sus Reyes sus afeminadas inclinaciones, si merecen llamarse afsi ocho Monstros, predecesores de Sardanapalo. Pero los Lace-  
de-

demonios templados, y prudentes, con el trato, y con el exemplo, inclinauan sus heroycos Reyes a todo genero de virtud. Los Persas dados a toda manera de vicio, y gastos excessiuos en el comer, y en el vestir; embiciauan sus Reyes de suerte, q̃ no les bastaua toda el Asia para su inutil, y vana suntuosidad. Al cōtrario los Macedones, parcōs, y ajustados, sacauā Principes tales, que lo que les faltaua de fausto, y ostentacion,

68 *El Politico Fernando,*  
les sobraua de grandeza de  
animo.

Esta es la causa de auer  
auido en vnas naciones Re-  
yes tan singulares, y en otras  
tan comunes. Cada vno de  
los Ricos Hombres de Ara-  
gon, era espejo de su Rey, era  
vn ayo exemplar de su Prin-  
cipe. Nacion al fin propria pa-  
ra oficina de heroycos Re-  
yes.

Tuuó Fernando grandes  
virtudes de hombre, y en su-  
mo las de Rey. Amontona-  
rón

ron prendas los que emprendieron componer vn Principe perfecto, que es facil el disputarlas, y no lo es el conseguirlas.

Tuvieron algunos grandes virtudes de hombres, y grandes vicios de Reyes. Religiosissimo fue Graciano, pero mas para vna celda que para la Silla Imperial. El Aragonés Ramiro, y el Portugues Henrico, eran mas para el coro, que para el trono.

Al contrario otros tuvie-

70 *El Politico Fernando,*  
rô grandes virtudes del Rey,  
y grandes vicios del hombre  
en Alexandro, y Cesar, com-  
pitieron a estremos. El bata-  
llador Don Iayme tuuo algu-  
nos descuydos de hombre, y  
heroycos desvelos de Rey, de  
diez años empuñò el cetro  
con valor de treinta, con ma-  
durez de ciento.

Las prendas reales son  
sublimes, y de ordê superior,  
llenaron grandes vacios de  
otras en el Rey Don Dionis  
de Portugal. Serà siempre ce-  
lebra-

lebrado Henrico Quarto de Francia , porque fue insigne en la parte de Rey.

Las virtudes del oficio tenia el magnanimo de los Alfonsos por las primeras en la sollicitud, así como en el aprecio. Que importa que sea el otro Alfonso gran Matematico, si aun no es mediano Politico : presumió corregir la fabrica del vniuerso , el que estuuó a pique de perder su Reyno.

Los Elementos aunque tie  
nen

72 *El Politico Fernando,*  
nen las demas calidades en  
Vna medicina , pero las pro-  
prias en fumo , y aunque sea  
positiuo en todo lo demas,  
el Godo Bamba se disimula,  
porque es Rey superlatiuo.  
Con solo esto desmintieron  
mucha barbaridad los Otho-  
manos , hablo de los prime-  
ros menos , y mas que hom-  
bres por lo inculto, y por lo  
valeroso.

Limitada perfeccion, qual  
quiera destas , que vn Princi-  
pe , cabal, vn Oton Empera-  
dor,



dor, vn Clodoueo Frances,  
vn Fernando Tercero de Cas-  
tilla, de entrambas se compo-  
nen; y no sin providencia, ni  
sin exemplo, la sabia naturale-  
za depositò todas las faculta-  
des de la vida en la cabeça.

No excluyan las prendas  
de Rey en el grande Empe-  
rador Rodolfo el Primero a  
las del hombre, antes se fauo-  
recian. Euidente fundaméto,  
porque entre solos los Prin-  
cipes Christianos ha auido al-  
gunos perfectísimos, y que-  
den

74 *El Politico Fernando,*  
den condenados los dos im-  
pios politicos por ciegos a  
mudos.

El mejor de los Gentiles  
fue Trajano , tan insigne que  
parece lo imbidieron los Ca-  
tholicos al gentilissimo, y mu-  
chos Padres de la Iglesia , si-  
no con la realidad , lo redi-  
mieron de la vltima infelici-  
dad con el afecto. Pero que  
tiene que ver con el Catho-  
lico Theodosio. Igualòle este  
en lo excelente de las virtu-  
des, y excediòle en la plura-  
lidad.

lidad. Solicitaua Trajano las honras, y Teodosio los meritos: aquellos triunfos, este las vitorias: Ganòle en la templança del animo, y del cuerpo; hijo al fin de aquel gran Arçobispo de Milan, acostumbado a engendrar para la Iglesia, hijos gigantes en el vno, y en el otro estado.

Fueron consumados Henrico entre Emperadores, y Luis entre Reyes, en desempeño de que no se embaraza lo Santo con lo Real.

Opues-

76 *El Politico Fernando,*

Opuesta infelicidad, ni tener prendas de la persona, ni realces del empleo. Fueron Principes muchos para solo acrecentar el numero. Vno de ellos fue Claudio, de quiẽ dixo Seneca, que nadie supo que auia dexado de ser, porque nadie supo que auia comenzado a ser. Viuiendo Carlos el Simple, ò incapaz en Francia, passaua ya plaça de muerto. Y pudiendo Amurates, y Mahometo, entrambos terceros, ser facilmente hijos  
del

del algo , y aun del mucho, fixaron su felicidad en la nada.

Pero aun es este tolerable extremo ; mayores monstruosidades ay , llenar vn Principe el vacio de las virtudes de abominables vicios, es rematar con todo. Execrable portento fue Neron, amfibio entre hombre, y entre fiera: los seis primeros años compitió con el mejor Principe , y los seis vltimos con el peor. Pre-nino el Cielo vn Oraculo de  
pru-

78 *El Politico Fernando,*  
prudencia para Maestro de  
vn monstro de maldad; mas  
poco aprouechò la enseñan-  
ça, donde repugnò la natura-  
leza. Y qual huuiera sido a  
no auer tenido vn Seneca por  
Chiron.

Sacòle de la infamia Elio-  
gabalo, aquel que aun de bru-  
to degenerò , y de quien la  
misma memoria se afrenta.  
Tuuieron entrambos abomi-  
nables vicios de hombres , y  
de Reyes, pecaron a entram-  
bas manos.

Son

Son eternos los yerros de los Principes, nacen comunmente en lo mas oculto de sus Palacios, y luego buelan a las plaças. Entraron en vn instante para siempre, y la momentanea inadnertécia fuya, queda condenada a la pere- ne noticia de todos los veni- deros.

Poco es menester que falte para ser vn ente imperfecto, y todo es menester que sobre para ser perfecto, y mas quando entre los ordenes de

80 *El Politico Fernando,*  
las cosas es de mas noble  
Categoría, como lo es vn  
Rey.

Las virtudes, ò los vicios  
del oficio son muy visibiles, y  
por esso mas notables. Lla-  
manse los yerros por antono-  
masia Cargos, porque los de  
la obligacion son los que me-  
nos se disimulan.

Exageraron en Fernando  
algunos ligeros achaques,  
los Estrangeros, como interes-  
fados, y como si en él fueran  
culpables, porque preualeció  
los



*De Lorenzo Gracian.* Si  
los que en sus Principes es-  
cusables, porque le cedierõ.  
Si faltò, no fue por faltar, si-  
no por cõttemporizar efectos  
de la ocasion, no del vicio,  
Heuaualos el tiempo. Arguye  
contradicion, que los Estran-  
geros le atribuyan todo lo  
malo, y los Españoles le nie-  
guen todo lo bueno; aque-  
llos le acumulan las culpas;  
estos le vsurpan los aciertos.  
Notaronle tãbien los pro-  
prios algunas faltas, que no  
demafias. Lo cierto es, que

82 *El Politico Fernando,*  
lo que en el vn Reyno pare-  
cia extremo, en el otro vn  
medio muy ajustado. Tem-  
plò con su moderaciòn la pro-  
digalidad de dos Reyes sus  
predecesores; y si fue tem-  
plado para con los otros, mu-  
cho mas para consigo, serà sié-  
pre plausible su manga de ter-  
ciopelo, y el jubon de raso  
de su Catholica Reyna. No  
quiso retratarse en las merce-  
des, como el Rey Don Dio-  
nis de Portugal, ni que se las  
retrataassen sus sucesores, co-

mo a Iuan Emperador, y a otros.

Fue vniuersal en talentos, y singular en el de gouernar. Gran Caudillo, gran Consejero de si mismo, gran Iuez, gran Economo, hasta gran Prelado; pero Maximo Rey.

No tienē algunos por grã Principe, sino al que fue gran Caudillo, gran batallador, estrechando el empleo vniuersal de vn Monarca, al especial de vn Capitã, confundiendo el del superior, con el de vn

84 *El Politico Fernando,*  
inferior. La eminencia Real  
no està en el pelear, sino en  
el gouernar. Grã prenda del  
gran Felipo Quarto, que aun-  
que vniuersal en eminencias,  
de iuizio maximo, de inge-  
nio releuãte, de valor heroy-  
co, se ha estremado en el go-  
uerno, violẽtandose, y como  
hurtandose a la natural bel-  
cosa inclinacion. Juzgando  
esta por el apice de las reales  
prendas, y blason propio de  
vn perfecto Rey.

Excelente Capitã fue Au-  
relia-

reliano , pero no excelente Emperador. Insigne batallador fue Carlos el de Borgoña; pero no fue insigne Gouvernador. Conociòlo en si mismo el Tirano Saturnino , al ponerle la violenta corona. Oy dixo Comilitones , aueis perdido vn buen Capitan , y aueis hecho vn mal Principe, que no qualquiera es apto para todo. Heroyca prenda es el militar valor en vn Rey, alçase con la plausibilidad. Consiguieron la inmortal re-

86 *El Politico Fernando,*  
tacion el Christiano Dō Iay-  
me, y el Turco Mahometo por  
lo guerrero, y afortunado; pe-  
ro bien examinado al politi-  
co rigor; el oficio de vn Rey  
no es ser Capitan, que a mu-  
cho mas se estiende. Es uni-  
uersal la obligacion, abarca  
muchas eminencias. De vn  
consumado Rey, de vn Prin-  
cipe perfecto, de vn Trajano,  
de vn Carlo Magno, de vn  
Don Fernando el Catholi-  
co, se pudieran hazer cien  
hombres famosos, si se huie-  
ran

ran de repartir sus atributos,  
si se humieran de diuidir sus  
prendas.

Todos los empleos que re-  
nia repartidos la gran repu-  
blica Romana en tantos fe-  
lectos Varones, Cōsules, Dic-  
tadores, Tribunos, Censo-  
res, y Prefectos, se vinieron a  
vnir en solo vn Cesar, que to-  
do lo ha de ser vn Principe,  
por obligacion, y con eminē-  
cia.

Nunca se ha de entregar  
todo a vn solo empleo, que  
se

88 *El Politico Fernando,*  
seria hurtarse a los demas, y  
de tal fuerte se dexaua llevar  
de la belocidad el gran Luis  
de Francia, que no perdia de  
vista la justicia, la religion,  
el gouierno, la economia,  
y las demas obligaciones rea-  
les.

Guerreando en vna Pro-  
uincia Carlo Magno, aten-  
dia a la paz, al aumento, y a  
la felicidad de las demas. Pe-  
leando en la Germania, ins-  
tituia la celebre Vniuersi-  
dad de Paris, y el gran Pàr-  
lamen-



lamento de Francia.

Fueron muchos guerre-  
ros de coraçõ; pero destruye-  
ron mas sus Reynos, que los  
contrarios; hizieron se prime-  
ro la guerra a si mesmos, em-  
pobreciendo sus Estados de  
oro, y gête, que es la mayor,  
y principal riqueza.

En esto fue sagazíssimo  
Fernando, pues llenò a Es-  
paña de triunfos, y de rique-  
zas. Peleando en vn Reyno,  
triunfaua en los demas: enri-  
queciò a España Temporal,  
y Ef-

90 *El Politico Fernando,*  
piritualmente. Adelantò la  
milicia , y la justicia; aquella  
con Exercitos, esta con Tri-  
bunales.

Gouernò siempre a la oca-  
sion el aforismo maximo de  
su politica. Corresponder el  
genio del Principe al Estado  
de la Monarquia , es fuerte  
violentarse, ò templarse con  
èl; prudencia tiene lo prime-  
ro la ventaja de connatural, y  
con la facilidad assegura la  
duracion; merece lo segundo  
la gloria de la industria.

Pe-

*De Lorenzo Gracian.* 91

Pero el ajustar el Principe su inclinacion a la disposicion de la Monarquia, es preciso, ò por naturaleza, ò por arte.

En vn tiempo se desea vn Principe guerrero, y en otro vn pacifico; la infelicidad està en trocarse las vezes, en encontrarse las contingencias.

Cupole a Francia vn fofsegado Quilderico, quando se desea vn Marte por Rey, y al contrario vn belicoso Francisco,

92 *El Politico Fernando,*  
cisco, quando su Reyno, y toda la Christiandad florecieran con su quietud.

Huuieran sido muchos Reyes hijos de la fama, a auerlo sido de la fazon, que dà el punto a las acciones, y mas a las Reales.

Vino a la Monarquia a cosa hecha el Portugues Sebastian, no hallò ya empleo conatural su generoso espiritu, buscòlo violento, que a venir algunos siglos antes, èl fuera otro Cesar, y Lisboa  
otra

otra Roma, è Principe digno de mejor tiempo.

Este es el fundamento de la grandeza a que llegó la Monarquía Otomana, que en su pujante creciente fortaleò Principes ajustados al estado, nacidos a la ocasion, cõ emulacion, y valor continuado. A vn conquistador Mahometo, sucediò vn Baiaceto afortunado, a este el valeroso Selim, y à Selim vn astuto Soliman; sin dar lugar entre tanta variacion de centros,

94 *El Politico Fernando,*  
tros, ni a mudarse la fortuna  
declarada en su fauor , ni a  
entibiarse el valor militar a-  
creditado.

Que quando las armas van  
con calor , la reputacion de  
aplauso , la brabeza militar  
en su feruor, la fortuna fauo-  
rable, suceder vn Principe re-  
misso, o incapaz, es resfriarlo  
todo.

Sacudieron con tanta pres-  
teza los Aragoneses el ver-  
gonçoso yugo Africano, por  
el cōtinuado valor de sus fa-  
mo-

mosos Reyes, y pudieron ir à ayudar à sus vezinos, y aun à acabar de echar de toda España la Morisina. Ibanse heredando estos Principes , no tanto en los Estados, que eran estrechos , quanto en el valor, y la capacidad, que eran para vn mundo entero.

Muere el Rey Don Sancho la muerte de los Heroes, en el mas apretado trance, teniendo por vna parte cercada vna incontrastable Ciudad, llane de sus Reynos,

G

puer-

96 *El Politico Fernando,*  
puerta de sus Christianas cõ-  
quistas, y aguardãdo por otra  
en su socorro vn exercito de  
Reyes. Mas sucedele el In-  
uicto D. Pedro su hijo, Prin-  
cipe de ocasion, que no solo  
supliò, sino que mejorò la  
perdida de su Padre. Empu-  
ñò la espada en vez de Cetro,  
sedienta de sangre infiel, y  
vengò bien el fatal dardo pa-  
terno; pues por vn Rey muer-  
to, segò tantas coronadas ca-  
beças, que solas las aduenedi-  
zas, y auxiliares fuerõ quatro.

Tie-



Tienen los Imperios sus  
crecientes, y sus llenos, crece  
con el valor en fumo, conser-  
uarse con vna mediania, la  
que basta para no declinar,  
aunque mas Monarquias pe-  
recieron por falta de valor,  
que por exceso.

Reynos ay , Prouincias  
ay , que piden en propiedad  
Principes guerreros , como  
la belicosa Francia. Otros al  
contrario , pacificos , como  
Inglaterra , aunque por ac-  
cidentes pueden variarse las

98 *El Politico Fernando,*  
conueniencias.

Necesitan vnos, de que el Principe se decante a la justicia; y otros, que a la clemencia; y en la misma Republica, tràs vn extremo fue bien recibido el otro. Tràs vn Don Iuan el Segundo, y vn Don Henrique, Prodigos en Castilla, sucediò oportuno vn guardador Fernando, redimiendo dos vezes la corona, primero de sus propios vasallos, y despues de los enemigos. Hizo celebre en Portu-

tu-

tugal la benignidad al Rey Don Manuel, despues de los rigores de su predeceffor, Don Iuan, que con esta alternacion, y variedad de influxos, se conseruan mejor los Imperios.

Quando los Principes, emulos, ò vezinos fon Marciales, y Guerreros, vn Rey, cebado en los entretenimiétos, y delicias de la paz, es fatal, es peligroso, y aun defestimado. Su floxedad acrecienta el orgullo en los contrarios, y la

100 *El Politico Fernando,*  
desesperació en sus vassallos,  
graue infelicidad, quando el  
ageno Rey es codiciado.

Sino es que la politica, la  
sagacidad, y el saber, suplan  
la falta de la pericia militar.  
Desta fuerte compitiò el po-  
litico Luis de Francia con  
el guerrero, y brauo Carlos  
de Borgoña, donde se viò,  
quanto mas vale la maña, que  
la fuerça.

Concurriò Fernando con  
Principes de su genio, saga-  
zes, atentos, y politicos. Son  
Eras

Eras de Reyes, acontece en vn tiempo fer todos Marciales, y guerreros, compitiéndose el valor, emulandose la fama. Coincidieron desta fuerte en vn tiempo el inuicto Carlos Quinto en España, el belicoso Francisco en Francia, y el brauo Soliman en Turquía. Todos tres grandes Caudillos. Huuierase apoderado cada vno dellos del mundo todo, a no auer tenido tales Antagonistas: quebrantarónse reciprocamente

G 4

el



102 *El Politico Fernando,*  
el poder, y enfrenaronse el  
esfuerço.

Otras vezes todos son Ius-  
tos, Pios, Religiosos, y hijos  
del excelso. Vn Henrico Em-  
perador en Alemania, Rober-  
to en Francia, Canuto en In-  
glaterra, y Boleslao en Po-  
lonia.

Otras, deliciosos, y por el  
consequente, remissos, vn  
Quilderico en Francia, vn  
Rodrigo en España, y vn  
Philipico en el nombre, y en  
los hechos en el Imperio, des-  
pier-

1 piertáse vnos a otros los Reyes, y adormecense tambien; y como los coronados paxaros domesticos se prouocan al canto, ò al silencio. Hasta en la crueldad se compitierõ, así como en el nombre se equiuocaron los tres Pedros en España.

Contemporizò Fernando con la politica de vn Luis Vndezimo, con la prudencia de vn primer Maximiliano, con la sagacidad de vn Alejandro Sexto, con la astucia  
de

104 *El Politico Fernando,*  
de vn Ludouico Moro, dio-  
les por su comer a cada vno,  
y alçóse al cabo con la ganā-  
cia.

Fue Era de Politicos, y Fer-  
nādo el Catedratico de Pri-  
ma. Digo, politico, prudente,  
no politico astuto, que es  
grande la diferencia.

Vulgar agrauio es de la po-  
litica el confundirla con la  
astucia, no tienē algunos por  
fabio, sino al engañoso; y por  
mas fabio al que mas bien su-  
po fingir, dissimular, enga-  
ñar,



*De Lorenzo Gracian.* 105  
ñar , no advirtiéndolo , que el  
castigo de los tales, fue siem-  
pre perecer en el engaño.

Dos Idolos , dos Oracu-  
los de la politica veneran  
los Estadistas, à Tiberio , y à  
Luis, encarecen su dissimula-  
cion , exageran su artificio;  
mas yo atribuyo esta reputa-  
cion de politicos mas al co-  
mento de sus dos Escritores,  
que fueron Tacito , y Comi-  
nes, que al acierto de sus he-  
chos.

Siempre tuve por inútil, y  
aun

106 *El Politico Fernando,*  
aun infeliz toda su maquina  
politica; pues los traxo a en-  
tráboſ a terminos de perder  
ſus dos Coronas; a Tiberio,  
por deſprecio; a Luis, por abo-  
rrimiento. Lo que no pu-  
dieron por reputacion de prẽ-  
das, pretendieron conſeguir  
por la afectaciõ; y lo que de-  
uieran por el amor de ſus vir-  
tudes, intentaron por el hor-  
ror de ſus crueldades.

Llegò Tiberio al extremo  
de la deſeſperacion, dexarõ-  
le todos con el afecto, y el  
miſ-

mismo se cōdenò al destierro de vna Isla. Muriò en vida, que es muerte intolerable; vètaja fue en Caligula, y Nerón, quedar muertos, para no sentir los postumos agrauios: pero Tiberio quedò muerto para la autoridad, y scnsible para el desprecio.

No es saber aquel, de quien degeneran los efectos. Son las obras prueua Real del buen discurso. Política inutil la que se resoluiò toda en fantásticas sutilezas, y comū-  
men-

108 *El Politico Fernando,*  
mente, quantos afectaron ar-  
tificio, fueron Reyes de mu-  
cha quimera, y de ningún pro-  
uecho.

Quanto mejor politico fue  
Luis Nono, que el Vndezi-  
mo, Franceses entrambos, sin  
tanta Metafisica, ni maquina?  
Sacò el santo Rey la conatu-  
ral guerra de Frácia, y echò-  
la sobre los enemigos del  
Señor, con gran gloria del  
Christianísimo renóbren, sa-  
còla èl, y boluieronla sus su-  
cessores, sin auer buuelto à fa-  
lir.

lir jamas, ya de los propios,  
ya de los Christianos confi-  
nes, con tan poco fruto, co-  
mo felicidad, que à auerla  
profeguido, estuuiera ya ol-  
uidado en toda Europa, en  
Africa, y en Asia el nombre  
de Mahoma. O punto digno  
de obseruarse, y de lamétarse  
tambien! que esté oy ardien-  
dose en guerras el Christia-  
nísimo, y descansando todo  
el Paganismo: bañada en san-  
gre la Christiandad, y en ro-  
sas la Infidelidad!

La

## **110** *El Politico Fernando,*

La verdadera, y magistral politica, fue la de Fernando, segura, y firme, que no se resolua en fantasticas quimeras; vtil, pues le rindiò Reyno por año. Honesta, pues le mereciò el blasón de Católico. Cōquistò Reynos para Dios; Coronas, para tronos de su Cruz; Prouincias, para campos de la Fè; y al fin, èl fue el que supo juntar la tierra con el cielo.

Fue Rey de prendas, y de ocasiones, cortadas estas à la  
me-

*De Lorenzo Gracian.* III

medida de aquellas. Tuuierõ algunos Principes excellentes prendas: pero faltaronles las ocasiones de emplearlas. Al contrario, otros tuuieron las ocasiones, y faltaronles los talentos, que no sè, qual condene por mayor infelicidad. No las afectò Fernando, ni las violentò, su dicha le combidaua con ellas. Andan algunos à caça de ocasiones, facando de sus quicios el vniuerso, y al cabo los oprime su dolencia.

H

Sa

Su mayor prenda, y el Sol de las demás fue vna prodigiõsa capacidad, fundamento seguro de vna Real grãdeza.

Serà feliz el mundo (dixò Platon, y apreciò Valerio) quando començaren a Reynar los sabios, o començaren à fer sabios los Reyes. El Primario Real constitutiuo, es vna gran capacidad, y Rey de mucha capacidad, Rey de mucha substancia. Llamòse la cabeça asì, no de la material cabidad, sino del comprehender.



der. Eslo el Principe del Reino, luego su mayor atributo ha de ser el abarcar, el entender?

La capacidad constituye personas; la incapacidad mof-  
tros; aquella vn Cesar, que funda la Monarquía; esta vn  
Galieno, que la pierde; aque-  
lla alienta vn Cyro à las glo-  
riosas fatigas, esta vn Darío  
al ocio, y al descáso; y así de  
la vna brotan prendas en Pe-  
layo, de la otra finieftros en  
Rodrigo: de la vna hazañas

114 *El Politico Fernando,*  
en Romulo, de la otra abomi-  
naciones en Tarquino.

Todos los grandes Reyes  
eternizados en los archivos  
de la fama, en los inmortales  
Catalogos del aplauso, fue-  
ron de gran caudal, que sin  
este, no puede auer grande-  
za.

Nace, no se adquiere el da-  
do optimo, el don perfecto,  
que desciende del padre de  
las ilustraciones. Bié que cre-  
ce con la industria, y se perfe-  
ciona con la experiencia.

Es

Es la capacidad el fundamento de la Politica, aquella gran arte de ser Rey, que no haze assiento, sino en los grandes juizios, en vn Luis Vndezimo de Francia, en vn Matthias Conino de Vngria, en vn Maximiliano Emperador, en vn Esteuan Bator de Polonia, y en vn Fernando de España.

Es la capacidad seno de la prudencia, sin la qual, ni el empleo, ni el exercicio, ni los años facan jamas maes-

116 *El Politico Fernando,*  
tros. Con ella los mancebos  
son ancianos, y sin ella los an-  
cianos son mancebos. Mere-  
ciòle à Oton Tercero el su-  
perlatiuo de los renombres,  
digo, el ser llamado, milagro  
del mundo, porque de onze  
años fue elegido Emperador,  
y desempeñò bien los sufra-  
gios, suplian las canas los  
aciertos, y admiraron todos  
vn siglo de madurez en dos  
lustros de su edad.

Pero donde se extremò el  
de vna gran capacidad, fue  
en

en Semiramis, la que fundò à Babilonia, la que mandò el Asia, quarenta años imperò en fe de que era varon. Empeñòse en fer hombre, y depuso con los arreos mugeriles los achaques: pero nunca bastàra el trage à dissimular el sexo, sino lo desmintiera el caudal.

Es la capacidad la otra columna, que ladeada del valor, aseguran entrambas la reputacion, y en competencia, ganò siempre la primera. Por

118 *El Politico Fernando,*  
ella fue llamado Sabio Carlos Quinto el Francès, no por estudios, ni ciencias, sino porque supo reynar , que es el verdadero saber en los Reyes; sin vestirse el arnès, recuperò toda la Francia , ya casi toda agena, y sin desamparar el trono Real , rechazò a su Britania los Ingleses.

Mas para esto es menester vn caudal fumo , la inteligencia de vn Justiniano , la politica de vn Luis , la prudencia de vn Filipo Segundo.

do. Que querer Galieno, no igualandoles en el saber, excederles en la inmoibilidad, es querer guardar el Palacio, mas no el Imperio.

Del saber, y del valor se adequa vn Principe perfecto: vn Moyfen, para ser Legislador, y Caudillo de la Republica de Dios. Vn David valiente, para zelar; sabio, para celebrar la honra del Altissimo. Vn Cesar, haziendo blason de la pluma, y de la espada. Vn Lacedemonio Agésilao,

120 *El Politico Fernando,*  
lao, cuyas sentencias mere-  
cieron ser las primeras, en el  
libro de los discretos, y sus  
hechos en el de los valero-  
sos. Vn Constantino Magno,  
ya autorizando los Conci-  
lios, y ya acaudillando los  
exercitos. Vn Iustiniano dan-  
do armas, y leyes al Imperio.  
Vn Mahometo Segundo, le-  
yendo, y conquistando. Vn  
Alfonso el Magnanimo, ò en  
la Academia, ò en la campa-  
ña. Vn Ismael Sosi, cuyo re-  
nombre de Sabio, fue timbre  
de



de su victoriosa espada. Vn Francisco Primero de Francia, rodeado de sabios, y caudillos. Vn Filipo Segundo de España, que començò valiente, y acabò Prudente.

Consiste esta nunca afaz encarecida prenda en dos facultades eminentes. Prontitud en la inteligencia, y madurez en el juizio: precede la comprehension à la resolution, y la inteligencia, auro-ra es de la prudencia.

Vn Principe comprehen-  
sivo,

122 *El Politico Fernando,*  
fuió, vn Casimiro el Grande  
de Polonia, digo, està en to-  
dos los puntos en vno, hazia-  
fe Señor de todo por la noti-  
cia, para ferlo por la poten-  
cia. Matriculó primero Au-  
gusto todo su Imperio en la  
cabeça, y despues lo tuuo en  
el puño. Abria, y cerraua à su  
arbitrio las puertas de Iano,  
que era lo mesmo, que tener  
en su mano las llaues del vni-  
uerso, Señor de la guerra, y  
de la paz. Estaua en todas par-  
tes el Africano Iacob Almã-

çor

cor por autoridad, y reputacion; porque estauan todas en èl por cognicion.

Vn Principe prudente, cuyo gran juizio es el contraste de todo gran caudal. Pesaua los talentos Theodosio, media los fondos Antonino, apreciava las eminencias el Godo Siseburo, examinava los meritos Alfonso, leuantava Ministros Iustiniano, no a caso, sino por eleccion. Capitanes, que mereciã ser Emperadores, y èl mucho mas.

Re-

124 *El Politico Fernando,*  
Repartia los cargos Antoni-  
no Emperador, distribuia les  
empleos, no por facilidad de  
su animo, sino por el examen  
de su riguroso juicio.

Vn Principe sagaz Argos  
Real, que todo lo preuiene.  
Emulo de Iano, que mira a  
dos hazes, de fondo inapea-  
ble, con mas enseñadas, que  
vn Oceano. Los propios le  
rezelan, los estraños le temen,  
y todos le atienden, porque a  
todos entiende.

Vn Principe penetrante  
des-

*De Lorenzo Gracian.* 12<sup>o</sup>

descubre mas tierra en vna ojeada, que otros con eterno desvelo; al que mucho alcanza, nada se le passa; y al que todo lo penetra, nada se le esconde. Tenia Henrico Quarto de Francia inteligencia transcendente, que hasta las intenciones preocupaua, Zao-ri de la mayor profundidad, haziendo anotomia de los espiritus, de los naturales, de las inclinaciones.

Vn Principe viuo, que todo lo vè, todo lo oye, todo lo

126 *El Politico Fernando,*  
lo huele, todo lo toca, no en-  
fermanan los oidos de Ves-  
pasiano del comũ Real acha-  
que, adulterios de la verdad,  
siniefros de la informacion,  
traiciones de la lisonja.

Vn Principe atento, que  
ni duerme, ni dexa dormir à  
los que le ayudan à ser Rey,  
à las Potestades inferiores,  
Leon si vela, Leon si duerme,  
siempre abiertos los ojos, ò  
con la realidad, ò con la co-  
brada apariencia. O atencion  
la del prudente Filipo de las

Es

Españás, y comparacion fuya muy repetida, y mejor platicada la del Telar con el trono donde asiste vn Principe siempre atento al hilo, que se rompe.

Vn Principe sensible, que le piquen, que le lastimen las perdidas en lo viuo del coraçon. Hizieron algunos paradoxa razon de estado de la indolencia, y magnanimidad de la insensibilidad. Sensibles formò la naturaleza promida sus viuentes, medio vnico de

128 *El Politico Fernando,*  
su conseruacion, y sensibles  
quiere sus Reyes la politica.

Quien no abominara la  
estupidez de Galieno: atro-  
pellauanse vnas a otras las  
malas nuevas de las Prouin-  
cias rebeladas, de los Reinos  
perdidos, que passaron de  
veinte, y el muy sossegado res-  
pondia. He que bien passare-  
mos sin las legumbres de E-  
gipto, que nos importan aora  
los cañamos de Francia ? O  
torpe insensibilidad ! Que  
cuide vn Principe de que los  
hi-



gos esten verdes todo el año, y no cuydede que florezca el Imperio? Que busque inuenciones, para que las vbas duren dos, y tres años, y sufra, que se pierda la Monarquía? Y no faltauan perniciosísimos lisongeros, que canonizauan esta barbariedad por magnanimidad, y esta estupidez por constancia: y llega a tanto a vezes su atrevimiento, que quieren vender por gran sutileza de política lo que es vna aborrecible

130 *El Politico Fernando*  
negligencia. No ay Principe,  
que mientras viue no sea en-  
tre sus lifongeros Heroe , en-  
tre los demas tolerado ; pero  
despues entra haziendo justi-  
cia la enterissima verdad.

Magnanimo fue Augusto,  
cuyo nombre es timbre de  
su coraçon, con todo effo fin-  
tio tanto el deguello de las  
Romanas legiones en Ger-  
mania , que heria el suelo con  
los pies , y las paredes con la  
cabeça , y llegó a dar voces,  
repitiendo. Que hiziste de  
mis

mis legiones Quimilio Varo? Buelueme mis soldados valerosos; que cuenta has dado de tanto, y tan esforçado Capitan? No se le vio reir en meses, ni comer en dias. Esta si, que es verdadera politica, y no contraria a la Magestad. Nunca penso Rodrigo, que estaua tan adelante su perdicion, ni Roboan mirò tan de cerca su ruyna. No pensando-lo perdiò Don Iuan de Labrit su Corona, y Astiages su Diadema.

32 *El Politico Fernando,*

Este Principe comprehensiuo , prudente , sagaz , penetrante, viuo, atento, sensible, y en vna palabra Sabio, fue el Catolico Fernando ; el'Rey de mayor capacidad que ha auido, calificada con los hechos, exercitada en tantas ocasiones fue vtil su saber, y aunque le sobró valor, jugó de maña. No fue afortunado Fernando, sino prudente, que la prudencia es madre de la buena dicha. Comunmente es feliz, así como la imprudencia

cia

cia es desgracia: todos los mas prudentes Principes fueron muy afortunados.

Mas que aprouecha el gran caudal de vn Don Iuan el Segundo de Castilla, sino ay aplicacion? que leel incapaz, Quilderico remita con el trabajo el empleo, agradezca se le por que eligio con mejoría. Pero que el Persiano Tomas sepultasse vn auentajado talento en el ocio, y en el vicio, digno fue de execracion.

Mas alcança en todas las

Artes vna mediania sabilidad  
con aplicacion, que no vna ra-  
ro talento sin ella. La confian-  
ça es madre del descuydo, y  
este es plaga de los grandes  
oficiales. El morir de vn Rey  
quiso Vespasiano, que fuesse  
en pie, y despachando, quan-  
to mas el viuir. Excede la re-  
mission a todos los vicios en  
vn Principe, assi de la vanda  
irascible, como de la concu-  
piscible. Fueron muchos grã-  
des Reyes, no tanto por sus  
grandes prendas, quanto por  
su

fu loable continua asistencia.

No perdona al despacho en sus mayores recreaciones el gran Mogor del Asia, penetrando el teatro de las fieras con la audiencia de sus vassallos. Permite la vista al entretenimiento, y reserua el oido a la informacion.

Malo es querer Amulio, y Dionisio ser Reyes, no siendolo: y peor siendolo Vladislao de Polonia, y Odoardo de Inglaterra, no quererlo ser.

136 *El Politico Fernando,*  
fer. Aquello se llama tirania:  
esto no tiene nombre.

Compitieron en Fernando  
el caudal, y la aplicacion pa-  
ra componer vn Rey perfec-  
to, vn Monarca maximo: qua-  
renta años Reynò, sin desperdi-  
ciar vno tan solo: y obrò mas  
que quarenta Reyes juntos.

Arbol coronado es vn Ce-  
tro, que da por frutos haza-  
ñas. Pide a sus plantas la sabia  
naturaleza, vn fruto en cada  
vn año; que mucho lo preten-  
da la fama en sus Heroes!

Ocio-



Ociosamente ocupa el campo la esteril lozana higuera, y el treno Real, vn Principe inutil. No sirve sino de estoruo a otro que coronara el Reyno con las fecundas ramas de sus brazos.

Colgaua Alcides en los vmbrales de la fama vn nuevo trofeo en cada vn año, ya el Leon, y ya la Hidra, mentido Heroe, en quien idearon los Antiguos, vn Principe verdadero, obligado siempre a nuevos gloriosos empeños.

El

138 *El Politico Fernando,*

El verdadero Hercules fue el Catolico Fernando, con mas hazañas que días, ganaua à Reino por año, y adquirio por herencia el de Aragon, por dote el de Castilla, por valor el de Granada, por felicidad la India, por industria à Napoles, por Religion à Nauarra, y por su grande capacidad todos.

Son varias las empreſſas de vn Rey, y todas ellas heroycas. Hanſe de abraçar, como hazia el primer Eſteuan de

Vn-

Vngria, no por eleccion, fino por ocasion. No las que le proponia el gusto à Alexandro el Magno, fino las que pedia la necesidad al valeroso Alexandro seüero.

Afsi, que no todas las reduzian Gustauo Primero de Suecia, y Alfonso el Magnanimo de Napoles, al valor q̃ ay otras muchas, y a vezes de mas reputacion que las militares. Mas gloria merecio Iustiniano por las leyes, q̃ Aureliano por las armas. Mas celebre

140 *El Politico Fernando,*  
bre hizo à Fernando el auer  
fundado el Integerrimo, el ze  
lador, el Sacro Tribunal de la  
Inquisicion , que por auer es-  
tablecido su Monarquia. | Y ga  
nò mas con auer echado de Es-  
paña los Iudios, que con auer  
la hecho señora de tantas na-  
ciones.

Las del valor fueron plau-  
sibles en Carlos Quinto , las  
de la Iusticia , vrgentes en Fi-  
lipo Segundo , las de la Reli-  
gion gloriosas en Filipe Ter-  
cero; las del gouierno, heroy-  
cas

cas en Felipe Quarto el Grande: y todas juntas en Fernando.

Nunca ha de vacar vn Rey, porque son grandes sus acciones en cessando la ocasion, de vnas, ha de passar a otras: tuuo bien sabida esta regla Cesar, el hombre de mas capaz, y fecundo coraçon. Quando ya no tuuo Preuincias que fugar, emprendio allanar los montes. Despues de auer dado leyes a los hombres, intentò ponerlas a los rios, y a los

142 *El Politico Fernando,*  
los mares. En auiendo restau-  
rado el Orbe, se puso à refor-  
mar el tiempo. Si bien pon-  
derò el profundo Cayo Vc-  
leyo, que en acabandose los  
empleos militares, acabò el.  
Y la muerte que le perdonò  
en tantos años de peligros  
en la guerra, le hallò en solos  
cinco meses del descanso.

Llamanse vnas a otras las  
hazañas, y facilitanse las exe-  
cuciones. Así lo platicaua So-  
liman enuejecido en las em-  
presas por quarenta años de

*De Lorenzo Gracian. 143*

fu florido Imperio. El primer año assegurò el Egypto, y el segundo descentò la Vngria. No se contentò con la presa de Rodas, sino q̃ anhelò luego a la de Malta, y èl no ocuparla del todo, fue porque a sus dos poderosos desunidos braços les faltò la asistencia de tan gran cabeça. Eran sus Serrallos los Reynos còquistados, y sus deporres los bien merecidos triunfos. O Monarca de buen gusto!

En comenzando vn Prin-

K

cipe

144 *El Politico Fernando,*  
cipe a cebarse en las proezas,  
no se halla sin nueva ocupa-  
cion heroyca. Desta suerte el  
Cesar de los Españoles Car-  
los, tomava por descanso las  
vnas de las otras; de humillar  
los Hereges passaua a enfren-  
nar los Turcos; de cautiuar vn  
Rey à auyentar otro. Y las cõ-  
quistas del Africa eran sus va-  
caciones de la Europa.

Este es el digno empleo de  
los Reales tesoros. Mal em-  
pleados millones los de Ne-  
ron, y de Caligula; y bien lo-

gra-



*De Lorenzo Gracian.* 145  
gradas blancas las del Arago  
nes don Iayme.

Quando las empreſſas ſon  
vtilcs, ellas reſtituyé los preſ-  
tamos con logro. Tuuieron  
en eſto magnifico electiuo a-  
cierto los Reyes de Portugal,  
conſiguiendo a la par rentas,  
y honores.

Ahorraua el ſagaciſſimo  
Fernando de vanos inutiles  
empeños, q̃ no ſon de proue-  
cho, ſino de tema, ſepultura  
de vaſſallos, y reſoros: quales  
eran los de los Pedros de

146 *El Politico Fernando,*  
Castilla, y Aragon origina-  
dos mas de la porfiada emu-  
lacion, que de la conuenien-  
cia, y el remate de semejantes  
empresas, no era otro que que-  
dar rematados entambos Re-  
yes, y Reynos.

Casarse Carlos Oçtauo  
con la fama à secas, es buscar  
muger pobre, y esteril, y en-  
tre dos extremos de escoger,  
es vn Principe dexado, an-  
tes que vn orgulloso inutil-  
mente.

Motiuaua con mil conue-  
nien-

niencias vna empreſſa. Henrico Quarto de Francia, quando acertada ya la intrinſeca vtilidad della, anteponia tal vez los adherentes. Afſegura la ſalud del Reyno, purgandole de los humores, ò gaſtados, ò ſuperfluos. En faltando les a algunas republicas las conquiſtas, adolecieron de inteſtinas ſediciones. Grande aforiſmo fue ſiempre hazer antidoto del veneno.

Fue la ocioſidad carcoma de la continuada felicidad de

148 *El Politico Fernando,*  
España, manantial perene de  
los vicios en Roma. No ay ma-  
yores enemigos, que el no te-  
nerlos: sentencia esforçada de  
Metelo, quando lo de Carta-  
go, y que passò a desengaño,  
con la dañosa experiencia.  
No solian viuir sin guerra los  
Othomanos, y variando de  
enemigos, les entiuauan, con  
la intermision el valor, y con  
el oluido la experiencia; con-  
feruando siempre floreciente  
su milicia.

Es la potencia militar va-  
fa

sa della reputacion, que vn Principe defarmado es vn Leõ muerto, a quien hasta las liebres le insultan.

No deshizo sus esquadrones Fernando, acabada en España su enuegecida guerra, siruióle de escarmiento su principio en el descuydado Rodrigo, mudoles el palenque, y echando fuera de España las armas, hizo dellas muralla viua a sus Reynos.

Conocio, y supo estimar su gran poder: tenia tomado

K4 el

150 *El Politico Fernando,*  
la pulso a sus fuerzas , y supo-  
las emplear : tenia tanteadas  
las de sus enemigos, y supolas  
preuenir , sacando los Espa-  
ñoles a las Prouincias estra-  
ñas los transformò en leones;  
acometiendo siempre a los  
Franceses , los vencio siem-  
pre, y nunca dio lugar a su pre-  
uencion. Tenia comprehendi-  
das las naciones, y dauales por  
su comer.

Pero la eminencia deste  
gran politico estuuò en ha-  
zer siempre la guerra con  
pol-

poluora forda. Esto es fin el peligroſo, y vano ruido del armar, fin aſſonadas de empreſſa, que auifan a los contrarios, irritan à los neutrales, y deſpiertan a todos. Sin hazer del acendado cogia vna plaça en el Africa, vn Reyno en Eſpaña, vna Iſla en el Oceano, vna Ciudad en Italia, y todo eſto con la preſteza de vn Leon. No huuo hombre que aſſi conocieſſe la ocaſion de vna empreſſa, la ſazon de vn negocio, la oportu-

152 *El Politico Fernando,*  
tunidad para todo.

Hallauase en persona, ò  
por la de su gran Conforte,  
que equiualia a las empresas  
importantes dentro de Espa-  
ña.

Celebre question politica,  
si el Principe ha de afsistir en  
vn centro por presencia, y en  
todas partes por potencia, y  
por noticia, ò si como el Sòl ha  
de yr discurriendo por todo  
el Orizonte de su Imperio,  
ilustrando, influyendo, y vi-  
uificando en todas partes. Ha-  
llan-



llanse eficaces argumentos,  
y acreditados exemplos por  
el vno, y otro dictamen.

Todos los hazañosos Prin-  
cipes, y que obraron cosas  
grandes, asistieron en perso-  
na a las empresas. Desta fuer-  
te el Magno Alexandro en  
diez años allanò la Grecia,  
fugètò la Persia, domò la Ci-  
tia, desfrutò la India, y con-  
quistò el Oriente, llenando  
el mundo de terror, y la poste-  
ridad de fama. El famoso Ce-  
sar consequiò cinco triunfos.  
el

154 *El Politico Fernando,*  
far consiguió cinco triunfos,  
el Galico, sojuzgada la Fran-  
cia, conquistada la Britania,  
enfrenada la Germania. El  
Alexandrino oprimido Tho-  
lomeo: el Africano derrota-  
do Iuba: el Pontico humilla-  
do Farnazes: el Hispanio ex-  
tinguidas las reliquias de Põ-  
peyo. El celebre Anibal de  
veinte años expugnò a Sa-  
gunto, vencio cinco Genera-  
les, y tres Consules Roma-  
nos, y en la batalla de Canas  
nouenta mil Senadores. El

mag-

magnanimo Augusto acabò  
felizmente cinco guerras ci-  
viles, auassallò doze barbaras  
naciones, y todas las del Or-  
be le embiaron sus Embaxa-  
dores, y presentes. Passò Tra-  
jano los limites del Impe-  
rio de la otra parte del Ty-  
gris, y del Eufrates. Estable-  
ciò Carlo Magno su Tetrar-  
quia, y ciñò sus venerables  
canas de las tres coronas. Cõ-  
quistò Mahometo dos Impe-  
rios, doze Reynos, y mas de  
dozientas Ciudades. Dio, y  
ga.

156 *El Politico Fernando,*  
laxme treinta batallas cam-  
pales. Auassallò Quingui nue-  
ue Reynos , y destruyò otros  
tantos. Guerreò Oton Pri-  
mero treinta años , triunfan-  
do de los Principes de Ale-  
mania, Boemia, y Vngria, y  
de los Berengarios en Italia.  
Despojò toda la Aña el Ta-  
morlan llamado, Terror del  
mundo, cautiando a Baiace-  
to , con muerte de dozientos  
mil Turcos , assolando en tres  
años Alalbania , Iberia , Ar-  
menia, Persia, Mesopotamia,  
y el

*De Lorenzo Gracian.* 157  
y el Egypto. Vencio Boleslao  
de Polonia los Prutenos, Sa-  
xones, Casubios, Pomera-  
nios, à Boleslao, Rey de Boe-  
mia, à Ioroslao Duque de Ni-  
fia, auassallando hasta los rios  
Tira, y Boristenes, y tambien  
fixando las dos columnas de me-  
tal.

Aterrò el Asia Mahometo  
el Gran Mogor con ochocién-  
tos mil combatientes, y assen-  
tò su Imperio entre los dos  
rios Indo, y Ganges.

Empleò ochenta años en pe-  
lear

158 *El Politico Fernando,*  
lear contra los Moros el vi-  
torioso Don Alonso Henri-  
quez , Primer Rey de Portu-  
gal, venciendo en varios ren-  
cuentros ocho Reyes , y de-  
gollando los siete. Conquistò  
Ismael Sofi la Persia Meso-  
potamia , Media, Capadocia,  
Iberia , Armenia , y Albania.  
Humillò Carlos Quinto los  
mayores Principes que ha te-  
nido el mundo. Cautivò el de  
Francia , desmayò al Turco,  
aprisionò al de Mexico , des-  
pojò al Inga , desbaratò al de

Tu-

Tunez, y otros mas. Pero a quien se rinde toda admiracion, es a la gran Semiramis la que fundò a Babilonia, no contenta con la amplissima Monarquia de Asiria, còquif-  
tò el Egipto, emprendiò la India; y Capitaneando vn millõ de gentes cò dos mil naues, vencìò sobre las aguas del rio Indo, al Rey Estaurobates, ali-  
ñandose el cabello, la dieron nueva que se auia rebelado Babilonia, y sin acabar el ali-  
ño, fue, viò, y vencìò.

L

Asi

Asi que todos los Principes Heroes, los que hizieron cosas hazañosas, acaudillaron personalmente sus exercitos. Y era politico prouerbio entre los belicosos Othomanos aquellos primeros conquistadores, que no era cumplida la vitoria donde no se hallaua el gran Señor.

El ver sus soldados vn Rey, es premiarlos, y su presencia vale por otro exercito, con solos ciento, y su Real valor, fue à oponerse el Rey Don  
Pe-



Pedro de Aragón el GRAN-  
DE, al Rey de Francia Fili-  
po, que entraua en Cataluña  
con diez y siete mil y seiscie-  
ntos Caualleros, ~~todos~~ de li-  
naje, cien mil hombres de a  
pie bien armados, cincuenta  
mil gastadores, y ochēta mil  
açemilas. Solo Don Pedro  
bastò a detener su furia por  
entonces, y cō moderado so-  
corro acabò con Felipo, y cō  
todo su exercito despues. Per-  
diò Sardanapalo la Monar-  
quia de Oro, por estar se hilā-

162 *El Politico Fernando,*  
do en los infames estrados  
de sus rameras. Pereció Da-  
rio con sus delicias , y si sa-  
lió a resistir a Alexandro,  
quando mas no pudo fue con  
lanças de Oro , y carros de  
Marfil. Por no querer perder  
Galieno vna flor de sus jar-  
dines , dexó perder veinte  
Prouincias, y sufrió que se le  
alcassen treinta tiranos. Per-  
dióse primero Rodrigo en  
la deliciosa paz, y despues en  
la batalla. Dexóse cercar en  
su Corte, y su Palacio, el ne-  
gli-

gligente Constantino , y al que no quiso salir a buscar al enemigo, el enemigo le vino a buscar a Constantinopla.

Boluián aquellos famosos Principes , Augusto , Trajano , y Theodosio, vitoriosos a su Roma, como a teatro de sus triunfos ; y estauanse en ella Tiberio, Neron, Caligula, Domiciano, y Eliogabalo, como en cenagal de sus deleites. Que no es verdadera quietud la que no se consigue

264 *El Politico Fernando,*  
con el mouimiento necessa-  
rio. Mucho daño hizierõ los  
dos Luyfes, el de Polonia, y  
el de Vngria, y rematò el Por-  
tugues Don Sebastian cõ sus  
tragedias: su temeridad hizo  
sobradamente cuerdos a o-  
tros Principes, ellos perdie-  
ron sus Reinos por su auda-  
cia, mas causaron que los per-  
diessen otros por escarmien-  
to.

Al contrario el oficio de  
vn Rey es el mandar, que no  
el executar, y assi su esfera es  
el

el dosel, que no la tienda; es  
cabeça, q̃ por guardarla, hasta  
los brutos exponen pieça à  
pieça todo el cuerpo. Quien  
apoyará, que vn Principe ex-  
ponga vida, y Reino, y honra  
al riesgo de vna suerte; des-  
pues de tãtos antiguos, y mo-  
dernos escarmientos, de vn  
Valeriano Emperador, hecho  
escabel a los pies del barbaro  
Sapor: de vn Baiaceto cauti-  
uo del Tamorlan, metido en  
jaula de oro; castigo propor-  
cionado à su fiereza. De vn

166 *El Politico Fernando,*  
desdichado Ladislao, Rey de  
Polonia, burlado de la fortu-  
na, mal aconsejado de los su-  
yos, vitorioso vécido, hecho  
ayunque de los Genizeros al-  
fanges. Despues de vn Don  
Alonso de Aragon, desapare-  
cido en Fraga, porque nadie  
pudiera alabarse de auer vis-  
to vn Rey Aragones venci-  
do, y muerto. Despues de vn  
Rey Francisco de Francia,  
llamado el Grande, solo para  
que tuuiesse España vn gran  
cantiuo. De vn Sebastia, Sol,  
que

que al amanecer le eclipsaró  
las Lunas Africanas.

Peleó Cesar bien para ser  
Emperador, y Valeriano mal  
para dexarlo de ser. Cōquis-  
tó Almançor à España por  
sus Capitanes, y conseruó el  
Africa por sí mismo. Mas vi-  
torias alcançó el Emperador  
Carlos Quinto ausente de  
sus exercitos, que presente.  
Hallaronse en las barallas al-  
gunos Reyes para leuantar  
sus Monarquias; pero ya es-  
tablecidas, no fuera pruden-  
cia

168 *El Politico Fernando.*

cia arriesgarlo todo. No iba el felicissimo Rey Don Manuel de Portugal, à buscar las vitorias al Africa, y al Asia, q̃ ellas se le venian, y entrauan por sus puertas, y el Oriente vino à postrarsele à sus pies.

Mas entre estos dos extremos, hallò el medio el Prudentissimo Fernando. Ni todo era caminar como Adriano, ni todo holgar como Galieno.

No fixò su Corte en alguna Ciudad de las de España, ò  
por-



porq̃ no diò por definida su Monarquia , aspirando siempre à mas , ò por dictamen profundo de no hazer cabeça vna nacion , y pies otra. Punto de tãta atencion , que por esto los politicos Reyes de la China , señalaron dos Ciudades Panquin , y Nanquin, para fillas de su grandeza , atendiendo ya a la propria comodidad en la alternacion de estancias , con las inclemencias de los tiempos; ya à la seguridad de los vasallos,

170 *El Politico Fernando,*  
fallos, igualandolos en los fa-  
nores, y en las cargas.

En todas las Monarquias  
huuo siempre vn centro Real  
del mando. Fueronlo algunas  
Ciudades, porque començò  
en ellas la Monarquia, assi  
Roma fue Cabeça de su  
gran Imperio, y despues de  
todo el mundo, Emporio Co-  
ronado de todas sus rique-  
zas, delicias, grandezas, y ma-  
rauillas; Madre vniuersal de  
las naciones, que llegó a te-  
ner cinco millones de almas.

Otras

Otras lo fueron por elección, atendiendo a las conveniencias, ya de la política, ya de la Economía, como lo fue Constantinopla, primero del Imperio Christiano, despues del Otomano, calificando su primera elección, vna, y otra acertada, por estar esta Imperial Ciudad en el mejor sitio del Orbe, en los terminos de Europa, y Asia, señoreando el mar Euxino, y la Propontide, llave de entrambos mares, centro de las Provincias

172 *El Politico Fernando,*  
vincias de la Tracia, Reyna  
de las Ciudades de Europa,  
por la hermosura de su sitio,  
comodidad de su puerto, grã  
deza de sus edificios, riqueza  
de su trato, abũdancia de bas  
timentos, y Corte del gran  
Turco.

Nació Corte la gran Ni  
niue, en el primer Imperio  
del mundo, que fue el de los  
Asirios, y creció tanto, que  
llegò a tener tres jornadas  
de camino, segun la Diuina  
historia. Compitiò con ella

Ba

Babilonia, Corte de los Principes Caldeos, con sus cien puertas de bronce, murallas de cinquenta codos de latitud, y mas de dozientos de altitud, con sus tres mil torres: Fabricò la Semiramis, engrandeciò la Nabuco, y tanto, que refiere Aristoteles, que auiendo sido entrada, y saqueada, tardò vna parte de ella tres dias en saberlo. Mas oluidando las Cortes de los ya oluidados Imperios. Mereciò Paris ser filla de sus Chris

174 *El Politico Fernando,*  
tianísimos Reyes, mas ha de  
mil años , por lo abastecido  
de su terreno , con mas de  
doze mil poblaciones, a diez  
leguas de su contorno , sien-  
do oy la mayor Ciudad de  
la Christiandad. Londres en  
Inglaterra, por lo ameno de  
su campaña, y por lo nauega-  
ble del Tamesis su rio. Vie-  
na en Alemania, por lo fuer-  
te, y por lo fiel. Stocolmio en  
Suecia, por lo marauilloso de  
su lago , y por la frecuencia  
de su puerto. Cracouia en  
Po-

Polonia , diuidida en otras tres, celebre por sus escuelas, y fuerte por sus Castillos. Mosca en la Moscouia , por su saludable terreno , donde jamàs hallò entrada la peste, tan poblada, que entra en el numero de las quatro famosas de Europa. Tauris en Persia, coronada de jardines , regada de mil fuentes , vanada de ayres salutiferos, y abastecida de todo genero de delicias. Cambalu en la Tartaria, de tan gran comercio, que

176 *El Politico Fernando,*  
cútran cada año en ella mil  
carros de sedas de la China,  
venciendo à quantas ay en  
lo sumptuoso, y magnifico de  
su Palacio. Samacanda en  
los Mogores , enriquecida  
primero con los despojos de  
toda la Asia, y de tanta gran-  
deza, que solia auer en ella  
sesenta mil cauallos. Fez , en  
Berberia, la mas bella, y mas  
poblada del Africa, ceñida,  
y aun penetrada de los bra-  
ços de su rio , emporio real  
de letras, y de riquezas.

De-



*De Lorenzo Gracian. 177*

Dexò Fernando esta eleccion à la felicidad de sus sucesores , que assentada la Monarquia, escogieron à Madrid, por ser centro de España , y por lo saludable de su terreno.

A las empresas fuera de España, que no fuerõ las menos gloriosas asistia, sino por su presençia, por su direcciõ, fiada a famòsos caudillos, prudentes Virreyes, atetos Embaxadores, criados en su escuela, graduados de su elecciõ.

M2

Este

178 *El Político Fernando,*

Este gran empleo del reynar, no puede exercerse a solas, comunicase a toda la serie de ministros, que son Reyes inmediatos. Que importa que el Principe sea excelente en sí, si los ayudantes le desacreditan. Esclarecido Rey era Estenon el Segundo de Suecia, pero sus indignos Virreyes le escurecieron. Amable era por sus Reales prendas Carlos de Anjou, aborrecido fue por la iniquidad de sus ministros, hasta  
per-

perder el fértil Reino de Sicilia en aquella memorable tarde.

Recaen sobre la cabeza los yerros, ó los aciertos de los demas miembros; subordinados Reyes huuo en nada auentajados por sus personas, que fueron grandeméte celebres por la eminencia de sus ministros. Estos hizieron inmortal à Justiniano Narfes, y Belisario, armados Theofilo, y Triboniano togados; y al contrario Reyes

180 *El Politico Fernando,*  
huuo eminentes por si, y in-  
felizes por sus instrumentos  
del reynar. Mereció por su  
persona la illustre Margarita  
ser Reyna de Dinamarca, de  
Noruega, y de Succia; desme-  
recieronlo sus Prefectos, y  
perdió los Reinos ella. Y es  
lastima, que perezca la inesti-  
mable Real reputacion de vn  
Maximo Carlos en España,  
no por faltas suyas, que no  
las tuuo, sino por las de sus  
codiciosos Gouvernadores.

Vn Rey de gran capaci-  
dad

dad, es lo por el consiguien-  
te de grande eleccion. Esti-  
maua Don Henrique el Ter-  
cero de Castilla (aquel que  
se precio de gran Gouverna-  
dor, y de verdad lo fue) apre-  
ciaua grandemente los auen-  
tajados ministros, assi de mi-  
licia, como de gouierno, por-  
que conocia su importancia.

Conseruaualos siempre Fe-  
lipe Segundo el Prudente, en  
artificiosa dependencia, tem-  
plando sus muchas esperan-  
ças con algo de fruicion, que

182 *El Politico Fernando,*  
es arte de por si esta del saber  
lleuar los ministros, el hazer-  
los, y conseruarlos.

Algunos atribuyen a fuer-  
te de vn Rey el tener bue-  
nos ministros; pero mas es,  
ò prudencia en saberlos esco-  
ger, ò cicncia en saberlos ha-  
zer.

No solo los escoge bue-  
nos vn Rey sabio, fino que  
los haze, los forma, los amaef-  
tra. El que ellos sean assorta-  
dos, no es del Principe el co-  
nocer, si lo son si.

El

El politico los forma politicos. Infundiales Luis Vndezimo de Francia, auna los hombres de mas comun estado, que el juzgaua por mas manuales, y mas dociles, aquel su politico espiritu. Su inteligencia en el descubrir, sus reflexos en el preuenir, su destreza en el negociar, su artificio en el proceder.

El valeroso, y exercitado en las armas, los saca grandes guerreros; fue seminario de insignes Capitanes, la tie-  
da

184 *El Politico Fernando,*  
da del Emperador Carlos  
Quinto. Obrò grandes cosas  
por si, mayores por ellos, su  
felicidad extraordinaria se  
les pegaua, y los asistia.

Asi que el Politico Luis  
los haze politicos: el bata-  
llador Don Iayme, valero-  
so: el sabio Carlos Frances,  
sabios: el gouernador Hen-  
rique de Castilla, grandes  
gouernadores: el santo Fer-  
nando, rectos: el Prudente  
Filipo, prudentes: el justicie-  
ro Don Iayme de Aragon,  
just-



justicieros. Y el Gran FI-  
LIPO QVARTO de  
las Españas , porque lo es  
todo , ha tenido vn Minis-  
tro , digo , vn Archiminis-  
tro el Excelentissimo señor  
Don Gaspar de Guzman, Cõ-  
de Duque de Oliuares , emi-  
nente en todo, Ministro Grã-  
de del Monarca Grãde. Ver-  
daderamente gigante de ciē  
braços, de cien entendimiē-  
tos, de cien prudencias. Que  
sin duda preuino el Cielo  
para los mayores riesgos de  
esta

186 *El Politico Fernando,*  
esta Catolica Monarquia los  
mayores hombres. Y el con-  
jurarle el mundo todo cõtra  
ella, no ha sido sino para que  
las Reales, y Ducales pren-  
das salieffen a la luz vniuer-  
sal de todo el Orbe, y de to-  
dos los siglos.

Pero lo que mas le ayudò  
a Fernando para ser Principe  
cõsumado de felicidad, y de  
valor; fuerõ las esclarecidas,  
y heroycas prendas de la  
nũca bastantemente alabada  
Reyna Doña Isabel su Ca-  
to

tolica Cõsorte, aquella gran Princefa , que siendo muger excediò los limites de varon.

Acarrea mucho bien la buena , y prudente muger, asì como la imprudente mucho mal. Las madres por respeto , las esposas por amor, obran mucho con los Principes. Pudo la sabia, y cuerda Mesa, el tiempo que viuió encubrir , sino enfrenar las monstrosidades de Eliogabalo su nieto. La Santa Emper-

188 *El Politico Fernando,*  
peratriz Helena reengendrò  
en Christianadad , y toda vir-  
tud ; al grande Emperador  
Constantino. Mientras viuiò  
su Religiosa madre , fue otro  
Federico Emperador , gran  
parte de la heroyca Santidad  
de Luis Nono de Francia,  
se deue a la enseñanza de la  
Española Doña Blanca su  
gran madre. La Santa Ara-  
goneza Doña Isabel , immor-  
tal Reyna de Portugal , fue  
oraculo de virtud , y de paz  
entre el Rey Don Dionisio,

lla-

*De Lorenzo Gracian.* 189

llamado el Fabricador, su esposo, y el Principe Don Alonso llamado el Brabo, su hijo. Con su disciplina religiosa vencia la militar, y con su piedad deshizo los armados esquadrones de vn Padre contra vn hijo, y de vn hijo contra vn padre, cruces contra cruces, y Quinas que amenazauan Quinas. Nuestra inestimable Reyna, y Señora Doña Margarita de Austria, riqueza mayor de España, cuya santa memoria està siempre

190 *El Politico Fernando,*  
pre fresca en el continuo llã-  
to , hizo mas santo a su espo-  
so , y llenò el mundo de Ca-  
tolica sucession de Athlantes  
de la Fè, de columnas de la  
Religion, de Soles de la Chris-  
tiandad.

Dichofo el Principe a quiẽ  
vna prudente , y santa ma-  
dre le saca segunda vez a la  
luz de la virtud, y como Chri-  
stiana Osa le v`a formando , y  
informando.

Con todo esso suele predo-  
minar mas en la voluntad de

Vn Principe el intenso amor de vna Esposa, que el reuerencial de vna madre, ilustraron a muchos sus consortes, y a muchos los deslustraron. Viose esta diferencia en el Rey Don Juan el Primero de Aragon, a quien su primera muger le hizo amable de sus vassallos, y la segunda aborrecible.

Reynan comunmente en este sexo las passiones de tal modo, que no dexan lugar al consejo, à la espcra, a la prudente.

192 *El Politico Fernando,*  
dencia partes effenciales del  
gouierno, y con la potencia  
se aumentafu tirania. Pero la  
que por fu corregido natural  
faliò fabia, y prudente, lo fue  
con extremo, y ordinariamen-  
te las muy varoniles fueron  
muy prudentes.

Affegurado vn Principe de  
la buena capacidad de fu cõ-  
forte, dele lugar de conrey-  
nar, mas siempre con tem-  
plança. Valia por dos el gran  
Rey Don Ramiro el Prime-  
ro de Castilla, ayudado de la  
pru-



prudencia, y del valor de la Reyna Doña Vrraca su muger, y mucho mas el Rey Don Iuan el Segundo de Aragon, de la Reyna Doña Iuana, diuidianse el trabajo entrambos; en tanto que el Rey conducia en vn Reyno los exercitos, la Reyna tenia Cortes en el otro, y como resplandeciēte Luna suplía las ausencias del bien ocupado Rey.

No es mucho el consejo de vna muger, pero bueno: perdiose por no abraçarlo el

194 *El Politico Fernando,*  
Rey Don Iuan vltimo de Na-  
uarra, y deuiera conseruarse  
Rey por el consejo de la que  
le hizo Rey.

Bien es que zele vn Prin-  
cipe su mando de todos, pero  
ceda a la razon en todos, y  
mas en vna consorte, sabia, y  
fanta.

Vna hermana prudente,  
cuerda, y sagaz, bien puede  
entraren lugar de esposa, ò  
madre. Fuelo con Don Hen-  
rico el Primero de Castilla  
la esclarecida Reyna de Leon  
Do-

Doña Berenguela su hermana, que mientras le asistió gozó de tranquilidad Castilla. En España han pasado siempre plaza de varones las varoniles hembras, y en la casa de Austria han sido siempre estimadas, y empleadas.

Fue rara, y singular entre todas la Católica Reyna Doña Isabel, de tan grande capacidad, que al lado de la de vn tan gran Rey, pudo no solo darse a conocer, pero luzir. Mostróse primero en esco-

196 *El Politico Fernando,*  
gerle , y despues en el esti-  
marle . Cada vno de los dos  
era para hazer vn figlo de O-  
ro, y vn Reynado felicissimo,  
quanto mas entrambos jun-  
tos.

Llegò Fernando adonde  
pocos llegaron , al extremo  
de la politica , a hazer de su  
gouierno dependencia, a que  
conociesse la Monarquia , que  
ella le auia de menester à el,  
y no al contrario ; los mismos  
que le ahuyentaron con su in-  
gratitud , le instaron con sus  
rue-

ruegos, bulcaronle agrauia-  
do, pero prudente, y juzgaron  
por mayor mal carecer de sus  
acertados dictámenes, que su-  
getarse a su indignada pru-  
dencia.

Pocos Principes llegaron  
a esta gloria, mas fueron los  
detestados, que los deseados;  
y si Don Sancho mereció en  
Castilla este renombre, fue  
mas por vna bien concebida  
esperança, que por vna enca-  
necida experiencia. No llegó  
Tito a cumplir los seis años

198 *El Politico Fernando,*  
buenos, y aun optimos de Ne-  
ron. Fueron algunos arrebatados  
antes que la malicia les  
mudasse el buen juicio.

La variedad es madre del  
gusto, por lo menos del ali-  
vicio, y la mudança de superio-  
res fue siempre plausible: no  
reparando en que los açares  
del que acaba suelen trocarse  
en otros de otra especie en el  
que comienza.

Solo Fernando fue priui-  
legiado desta vniuersalidad.  
Fenix del mundo, que boluiò  
à re-

à renacer à èl con aplausos de vnico. Boluiò a Castilla cõ triunfo de reputacion, y llegó el encarecimiento de vn gran Politico a dezir, que el remedio de esta Monarquia, si acaso declinasse, no era otro, sino que refucitasse el Rey Catholico, y boluiesse a restaurarla.

Fundada atendió Fernando à perficionarla en todo genero de adorno, cultura, y perfeccion politica.

Fundò Romulo la Repu-  
bli-

200 *El Politico Fernando,*  
blica Romana, no le diò lugar de perfeccionarla,ò el retorno del castigo fraterno, ò el engañoso premio del Senado; quedò esta obligacion para los suceßores, que no es la menos importante regla de politica, dexar gloriosamente empeñado al suceßor, dexarle algun heroyco empeño. Desta fuerte se despertò Soliman moço poco experimentado, y con la rebellion del Gacele, y Mamelucos, de vn manso Cordero, que comen-  
ça-



çaua a Reynar , se transformò en vn furioso Leon de los exercitos.

Entrò, pues, Numa, y introduxo la Religion, aunque falsa, como fundamento de todo gouierno. Inuentò Dioses, y culto, Sacerdotes, y sacrificios. Sucediole Tulo Hostilio, y puso en ser la milicia, añadiendo al valor la disciplina. Luego Anco adornò de edificios la Ciudad, de muros, y de puente, y fundò las Colonias. Despues del Prisco

au-



202 *El Politico Fernando,*  
autorizó la Magestad Real,  
y las de los Magistrados con  
leyes, y con insignias. Vlti-  
mamente Seruio estableció  
las rentas de la Republica,  
los pechos, y gabelas, que mo-  
derados son nervios de su cõ-  
seruacion; y excessiuos de su  
ruyna. Afsi que Romulo for-  
ma la Monarquia , y los de-  
mas la adelantan, y perfeccio-  
nan.

Lo que todos estos hizie-  
ron, en la Monarquia de Ita-  
lia obrò Fernando solo en la  
de

de España. El la hizo Religiosa con purgarla de vnos, y otros infieles, y con enfalçar el Tribunal Sacro, y vigilante de la Inquisicion. El la hizo valerosa, dando a conocer el esfuerço de los Españoles a las naciones estrangeras con subito espanto de su potencia. Magestuosa, poniendo en su punto la autoridad Real tan atropellada antes, y aun competida. Rica, no con tributos, sino con sus flotas perrenes, rios de oro, plata, perlas,

204 *El Politico Fernando,*  
las, y otras riquezas , que en-  
tran cada año de la India. Sa-  
bia contraher a ella varones  
doctos , y insignes en letras  
humanas, y divinas. Finalmé-  
te feliz en todo genero de  
perfeccion, y de cultura. De  
fuerte , que con mucha razon  
el Prudentísimo Filipo su  
nieto, haziendo cortesia a sus  
retratos , añadía, a este lo de-  
uemos todo.

Con ser tan conocidos , y  
seguros sus aciertos, no con-  
tento, no satisfecho de su in-  
te-

terior, y de la publica aprobacion, solia este gran Principe examinarse de Rey. Solia con ardid tomarse à si mismo residencia.

Si es tan dificultoso conocerse qualquier hombre, que serà vn Rey? Conocerse en si mismo, no lo permite la propia aficion, conocerse en los otros no lo sufre la transcendental adulacion. No tiene espejo vn Rey, pero aqui entra la industria si èl es sabio.

Disimulauase Principe

Ger-

206 *El Politico Fernando,*  
Germanico (pondera Tacito),  
y asi mentido iba en busca  
de la verdad, por los desapa-  
sionados ranchos de sus sol-  
dados, talvez escuchava en-  
comios con fruicion, y talvez  
lo contrario con desengaño.

Esta misma destreza se  
valia Carlos Quinto, hecho  
espia de su reputacion, y ex-  
plorava los animos de los  
suyos en aquella incauta li-  
bertad. Ni el odio ni la lison-  
ja son cristales fieles, adulte-  
ran à lo encontrado la ver-  
dad:

dad: aquel de las virtudes haze vicios, y esta de los vicios virtudes.

Perdido en la caça Francisco Primero de Francia, desde entonces Grande, hizo noche en casa de la sencillez, y entre vnos villanos le amaneciò el Sol de la verdad, y solia repetir el discretissimo Principe, yo me ganè perdido, por que mudo de rumbo.

De algunos simples, y de locos hizieron Principes muy prudentes, Oraculos de la ver-

Q

dad,

208 *El Politico Fernando,*  
dad, que ya ellos solos la di-  
zen. Refieren sin rezelo lo  
que otros hablaron delante  
de ellos sin reparo. Esta fue  
la releuante futilidad de Fer-  
nando, y corona de su Poli-  
tica.

Muriò a los sesenta y qua-  
tro años de su preciosa edad,  
y a los quarenta de su feliz  
Reynado. Grandicha de vna  
Monarquia, quando sus Re-  
yes mueren viejos, y no co-  
miençan niños. Viuiò poco  
en la fruycion: y eternamente  
en



en el deseo. El dia que murieron Fernando , y Carlos, su gran nieto , llorò toda la Christiandad , alegròse toda la infidelidad, boluieronse las vezes el dia que perecieron Selim, y su hijo.

Pero no murió Fernando, que los famosos varones nunca mueren. Anda siempre la fama por extremos. No ay mediania en los Reyes. Son conocidos, ò por muy buenos, ò por muy malos. Afsi como ay vnos prodigios gloriosos, afsi

210 *El Politico Fernando,*  
ay otros monstros detesta-  
bles. Vnos, que fueron vasas  
de la Monarquia para subir,  
otros tropiezos para caer.  
Reyes de horror, de escanda-  
lo, de infamia, cuya memo-  
ria se vâ eternizando en los  
bronces de la tradicion. Vnos  
acabaron con la Monarquia,  
como Constantinulo con la  
de Grecia, otros con su pro-  
sapia, como Quilderico con  
la de Clodoueo, y otros con  
la Religion, como Henrico  
Octauo de Inglaterra. Comé-

cò à declinar el Reyno de Israel en Roboam por su imprudencia, en Galieno el Imperio Romano por su floxedad, en Caloxanes el Griego por su inaduertencia. Pereció la Monarquía de los Asirios en Sardanapalo por sus delicias, en Astiages la de los Medos por su tiranía, en Dario la de los Persas por su descuydo, en Rodrigo la de los Godos por su lasciuia, en Constantinulo la de los Griegos por su incapacidad. Dura-

ran eternamente la falsedad de Tiberio , la iniquidad de Caligula, la estolidez de Claudio , la tirania de Neron , la luxuria de Eliogabalo , la insensibilidad de Galieno , la ineptitud de Carlos el Francès , la crueldad de Pedro el Castellano , la floxedad de Sancho el Portuguès , la abominacion de Henrico Quarto el Sueco , la infamia de Mauregato , la obstinacion de Federico , la ceguera de Henrico Octauo. Temblando auia de

de estar siempre vn Monarca de poder ser agregado a tan horrible ceterua.

Otro Augustissimo teatro tiene la fama de honor de heroicidad, de luzimiento, y en el diuerfos coros , segun las eminencias, y renombres, y en todos admirò a Fernando con aplauso transcendiente en el de vna sacra catolica piedad, entre vn Theodosio , Henrique, Otton, y Rodolfo , primeros deste nombre : entrambos Ferdinandos el Primero , y el

214 *El Politico Fernando,*  
segundo Emperadores. En-  
tre Recaredo , Bamba , Pela-  
yo, Don Fernando , y Filipo,  
Terceros de España. Entre  
Clodoueo, Carlo Magno , y  
Luis Nono de Francia. En-  
tre Esteuan Primero de Vn-  
gria , Henrico Primero de  
Suecia , Olao Primero de  
Norbega, y Casimiro de Po-  
lonia.

En el de los valerosos, en-  
tre Iulio Cefar , Don Iayme  
el Conquistador , el Tamor-  
lan, Quingui , Mahometo Se-  
gun -

gundo, Carlos Quinto, el  
brauo Selim, Soliman, y Hen-  
rico Quarto de Francia. En  
el de los Magnos, entre vn  
Alexandro, Constantino, Car-  
lo Magno, Alfonso Tercero,  
y Filipo Quarto de España.  
En el de los Sabios, entre Is-  
mael Sofi, Carlos Quinto de  
Francia, Alberto de Austria,  
y Don Sancho Quarto de  
Nauarra. En el de los Poli-  
ticos, entre vn Luis Vndezi-  
mo de Francia, Estefano Ba-  
tor de Polonia, Mathias Cor-  
uino

216 *El Politico Fernando,*  
uino de Vngria. En el de los  
Prudentes, entre vn Iustinia-  
no Emperador, Maximilia-  
no Primero, Gostabo Prime-  
ro de Suecia, y Filipo el Se-  
gundo de España. En el de  
los Magnanimos entre Nino  
el Primero de Asiria, Xer-  
xes el Primero de Persia,  
Octauiano Augusto, y Don  
Alonso el de Napoles. En el  
de los bienquistos entre His-  
pan, dando a España su apelli-  
do, Tito llamado delicias del  
genero humano, Oron Terce-  
ro



ro dicho milagro del mundo,  
y Don Sancho el deseado.  
En el de los felicissimos en-  
tre vn Numa Pompilio , Fi-  
lipo el Macedon , Antonino, y  
Don Manuel de Portugal. En  
el de los justicieros entre vn  
Xerxes Longimano , dando à  
su Camarero el precio del  
soborno. Antioco retratando  
todas las injusticias de su Im-  
perio. Seleuco estimando la  
justicia mas , que a sus ojos.  
Aureliano Emperador casti-  
gando los traydores , y Ner-  
ua

218 *El Politico Fernando,*

ua los ingratos Don Iayme el  
Segundo de Aragon, dicho el  
Iusticiero, y Don Alfonso el  
Vndezimo de Castilla el Con-  
quiridor. Finalmente en to-  
dos los Catalogos del aplau-  
so, y de la fama, hallo a nues-  
tro vniuersal Fernando por  
Catholico, Valeroso, Magno,  
Politico, Prudente, Sabio, a-  
mado, iusticiero, feliz, y vni-  
uersal Heroe.

Esta es (ò Excelentissimo  
Duque, gloria maxima de los  
Carafas, è immortal corona  
mia)

mia) vna ruda Copia del que fue perfectissimo dechado de Monarcas. El vltimo Rey de los Godos, por linea de varon, pero el primero del mundo por sus prendas. Cuyo mayor acierto entre tantos, fue auer escogido, digo auer executado la ya superior diuina eleccion de la Catolicissima Casa de Austria.

Casa que la enfalçò Dios, para enfalçar con ella su Iglesia, acabandose las discordias tan antiguas, como crueles,  
en-

220 *El Politico Fernando,*  
entre los Federicos Empera-  
dores , y los Sagrados Ponti-  
fices , comenzando la paz en  
el Emperador Rodolfo de  
Austria. Casa, que despues que  
ella Reyna no sabe la Iglesia  
del Señor , que son scismas,  
ni los conoce. Casa, que bol-  
vió los Sumos Pontífices de  
Aviñon a su Trono de Ro-  
ma, y mantiene su autoridad  
suprema. Casa, que la leuanto  
Dios para muralla de la Chris-  
tiandad , contra la potencia  
Othomana. Casa, que la for-  
ta-

talecio Dios para ser martillo de los Hereges en Bohemia, Vngria, Alemania, Flandes, y aun en Francia. Casa, que la formò Dios para riquissimo minero de Santos, Emperadores, Emperatrices, Reyes, Reynas, y Archidukes. Casa, que la estendiò Dios por toda la redondez de la tierra, para dilatar por toda ella su santa Fè, y Evangelio. Casa, que la escogio Dios en la ley de Gracia, assi como la de Abraham en la  
es-

222 *El Politico Fernando,*  
escrita, para llamarse Dios de  
Austria, Dios de Rodolfo, de  
Felipe, y de Fernando. Esta,  
pues, escogió el Catholico, y  
sabio Rey, para sucessora Au-  
gusta de su Catholico zelo,  
para heredera de su gran po-  
tencia, para conseruadora de  
su prudente gouierno, para di-  
latadora de su felicissima Mo-  
narquia, que el Cielo haga  
vniuersal. Amen.

( . ? . )



E I N